



IRIS

Agenda · Número 15 · 2016



**Portada**

© Pedro Martín. *Triada*. Muelle de Cudillero. Canon EOS 5D Mark II, Canon 70-200mm f/4L IS USM (a 200 mm), f/4, 1/204 s, ISO 100, filtro ND de diez diafragmas, trípode

Dirección:

Carlos Dorado

Corrección de textos, edición gráfica, diseño y maquetación:

Marián Sáenz-Diez Molina

Colaboración: Almudena Marcos, Félix Gil De la Casa

Socios que han participado en este número:

Almudena Marcos, Álvaro Arroyo, Ángel Hernández Panadero, Arturo Orero, Carme Aracil, César Cobo, David Cantillo, Hugo Estévez, Iñaki Larrea, Iñigo Bernedo, Félix Gil De la Casa, Javier Gil Vieco, Javier La Fuente, Javier Lladrés, Jonathan Gascó, José A. Alcaraz, José M. Vargas, José Manuel Grandío, Juan Carlos Fajardo, Lluís Ibañez, Marcos Molina, Mario Suárez, Maruchi Morillo, Miguel Ángel Pedrera, Néstor Carda, Pancho R. Eguagaray, Pedro J. Fernández, Pedro Javier Pascual, Pedro Martín, Pere Rubio, Roberto Bueno, Rosana Pita, Sebastián González, Vicent Pellicer, Vicente González, Víctor Taberner, Xavier Mas, Felipe Foncueva, Pablo Sánchez Sánchez y Nicolás López

Edita:

Asociación Española de Fotógrafos de Naturaleza (AEFONA)
secretaria@aeфона.org

AEFONA no es responsable de las opiniones expresadas por los colaboradores de la revista.

© AEFONA 2015. Todas las imágenes son propiedad de sus autores. Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación en cualquier formato electrónico o mecánico, incluidas la reprografía o el soporte magnético, sin el consentimiento previo por escrito de los autores.

En todo momento, hemos intentado identificar correctamente a los autores de las fotografías mostradas, así como la información correspondiente a cada una de ellas. Lamentamos cualquier posible error u omisión.

www.aefona.org

Sumario

© Jonathan Gascó. Cormorán (*Phalacrocorax*). Eslovaquia. Canon EOS 60D, Canon USM 70-200 mm f/4, f/4, 1/800 s, ISO 200



La Asociación Española de Fotógrafos de Naturaleza (AEFONA) es una asociación sin ánimo de lucro nacida en 1993 e inscrita en 1994, y que aglutina a un amplio colectivo de fotógrafos, aficionados y profesionales, de toda España.

Su principal nexo de unión es la pasión por la fotografía y el respeto por la naturaleza.

Los fines principales de la Asociación son la difusión de la fotografía de naturaleza y la defensa de la práctica de esta actividad en España. Por ello, AEFONA cuenta con un código ético que rige la actuación del fotógrafo en el campo y que antepone el bienestar de los sujetos a la obtención de fotografías.

Las actuales normativas, estatales y autonómicas, que regulan nuestra actividad han sido elaboradas sin contar con nuestro colectivo, por lo que una de las máximas prioridades de AEFONA es consensuar con las distintas administraciones una regulación adecuada de nuestra actividad.

AEFONA organiza anualmente un congreso internacional, que es el evento de mayor importancia de la fotografía de naturaleza en España y punto de encuentro de todas las personas interesadas en esta modalidad fotográfica. Durante varios días, se puede disfrutar de las mejores imágenes de naturaleza en proyecciones, audiovisuales y exposiciones, y asistir a la presentación de libros y materiales en los stands de las empresas del sector.

A lo largo del año, la Asociación realiza diversas actividades, como exposiciones, proyecciones, cursillos y salidas al campo.

Una selección de los mejores trabajos fotográficos del año se muestra en *Iris*, la revista oficial de AEFONA.

PRESIDENTE Pablo Bou	VOCALES Javier Alonso Torre Pablo Sánchez
VICEPRESIDENTE Raúl Sáez	Adelina Sánchez Jaume Sellart
SECRETARIA Rosana Pita	Mabel Jover
TESORERAS Cata Loshuertos Concha Gutiérrez	

EDITORIAL

Con gran ilusión, tomo el testigo de la dirección de la AGENDA LNH IRIS (hoy AGENDA IRIS), que con su buen hacer ha dirigido Javier Alonso Torre desde su creación.

La fotografía se ha convertido, en esta última década, en un medio visual de información al que todo el mundo tiene acceso y en el que todo el mundo puede participar, lo que ha hecho que tenga un protagonismo fundamental; sin embargo, todo avance puede conllevar efectos derivados no deseados. En fotografía de naturaleza, estamos asistiendo a una abundancia tal de imágenes que, aunque nos muestran lo extraordinario que es el mundo natural, también pueden provocar que nuestra mente se habitúe a ver ciertas imágenes y esto llegue a desembocar en nuestra indiferencia ante la protección de la naturaleza. El ser humano se acostumbra con facilidad, y a muchas personas ya no les conmueve nada ver una fotografía de unas montañas paradisíacas o de un mar en calma al atardecer.

Cuando salió a la luz el escándalo de las mediciones trucadas en los motores de coches de Volkswagen, por internet podían verse en muchos lugares comentarios del tipo: «¿Y qué más da?, ¿a quién le importa?». Es algo que nos debería hacer pensar. Nuestras fotografías por internet no tocan la conciencia de mucha gente.

¿La solución? Creo que está en acercar la naturaleza no a los ordenadores de las personas, sino a las escuelas, a los centros culturales de los barrios, a los lugares de trabajo. Es aquí donde entramos todos. Nadie te va a pagar por tu charla o exposición en este país; tú tendrás que hacer el esfuerzo económico para preparar una exposición sencilla y ofrecerla; tendrás que preparar una charla y ofrecerla a los colegios cercanos a donde vivas. El esfuerzo tiene que ser nuestro, no hay otro camino. Hay que llevar la fotografía de naturaleza y la conservación a los corazones de la gente, y creo que los socios de AEFONA no solo tenemos esa responsabilidad, sino también el deber de hacerlo, pues sabemos lo que se puede perder.

La AGENDA IRIS puede ser la base sobre la que asentar una charla. Por eso os animo a todos a emprender un proyecto personal en vuestros ambientes, que sea un granito de arena para cambiar las cosas y concienciar a las personas.

Si nosotros, que conocemos la grandeza de lo que fotografiamos, nos quedamos solo en disfrutar, algún día nos arrepentiremos y diremos: ¿Por qué no hice más?

Carlos Dorado

SUMARIO

Editorial 3

NOTICIAS

Novedades 6

Presentaciones y charlas 7

Cursos y talleres 7

Viajes fotográficos 9

Exposiciones 10

Concursos 11

LECTURAS

Recorridos por el paisaje de sierras de Huma, valle de Abdalajís y Llana, de Sebastián González Suárez 12

GALERÍA TEMÁTICA

Visiones de la naturaleza: Minimalismo 14

FOTO DESTACADA

Andorra, Pas de la Casa, de David Cantillo 58

TRAS LA CÁMARA DEL SOCIO

Felipe Foncueva 60

PORFOLIOS DE SOCIOS

Javier Gil Vieco 68

Néstor Carda 78

EL REPORTAJE

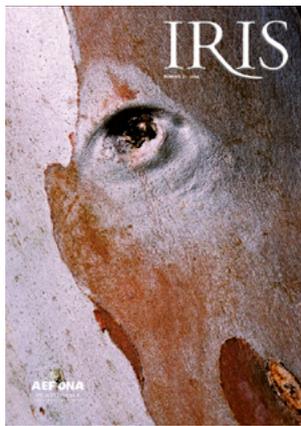
Conexión con el mundo salvaje, por Pablo Sánchez Sánchez 88

ASOCIACIONES

SEO/Birdlife 100

En este espacio daremos a conocer tanto las actividades de AEFONA, como las de sus asociados: nuevas secciones en la web, encuentros de socios, exposiciones en las que participen, talleres o actividades que realicen, concursos en los que algún socio haya sido premiado, etc.

NOVEDADES

DISPONIBLE LA REVISTA *IRIS* N.º 21 PARA DESCARGAR

Ya está disponible el PDF de la revista oficial de AEFONA *Iris* n.º 21 para la descarga gratuita del texto completo.

Se trata de la última edición dirigida por nuestra compañera Isabel Díez San Vicente, a la que agradecemos su generosidad, esfuerzo y buen hacer en la realización de nuestra revista los últimos años.

Podéis descargarla en la sección de Publicaciones - **Revista *Iris***, y os recordamos que en ese mismo lugar podéis descargar todas las revistas publicadas con anterioridad. Para descargar la última *Iris* n.º 22, dirigida ya por Carlos Dorado, habrá que esperar al año que viene.

ÉXITO DE LA CAMPAÑA «CÁMARA SOLIDARIA»

Hace unos meses, se puso en marcha desde AEFONA Solidarios la campaña «Cámara solidaria» en la que se buscaba nuestra colaboración para regalar material a colectivos desfavorecidos y asociaciones benéficas. De esta forma, se inició un proyecto con la asociación católica costarricense ASCRIGERE, llamado «Miradas de esperanza», para organizar talleres fotográficos para niños y jóvenes de San José en peligro de exclusión social. Más información en: <http://www.aefona.org/exito-de-campana-camara-solidaria/>



La solidaridad ha llegado en forma de numerosas cámaras de fotos que, en breve, enviaremos a Costa Rica. Gracias a José, Imanol, José B., Bernardette, Vicent, Pedro, Patricia, Juan Manuel, Manuela, José Luis, Arantza, Esmeralda, José Ángel, Miguel Ángel y Marián por su colaboración en el éxito de la campaña.

Os recordamos que Solidarios se nutre de las donaciones de los socios y simpatizantes, por lo que agradecemos la ayuda de todo tipo que se ha ofrecido y que, esperamos, se siga ofreciendo.

PRESENTACIONES Y CHARLAS

El 5 de abril

PRESENTACIÓN DE LOS VIAJES FOTOGRÁFICOS A ETOSHA Y CHOBE

ALBERT MASÓ Y MONTSE GARCÍA

Lugar: Librería Horitzons. Calle Valencia, 149 (Barcelona); a las 20 h

Más información en: <http://australphoto.com>, 636 216 898 y australphoto@gmail.com

El 16 de abril

MESA REDONDA «EL OCEANO, ESE DESCONOCIDO. SU ESTADO DE SALUD»

ALBERT MASÓ (moderador)

Lugar: XIII Simposio Internacional de Naturaleza y Fotografía. Auditorio de Vila-real (Castellón); a las 19 h

Más información en: <http://www.edcnatura.com/documentos/programa-2016.pdf>

El 10 de mayo

PRESENTACIÓN DE LOS VIAJES FOTOGRÁFICOS AL KRUGER E INDONESIA

ALBERT MASÓ Y JOAN DE LA MALLA

Lugar: Librería Horitzons. Calle Valencia, 149 (Barcelona); a las 20 h

Más información en: <http://australphoto.com>, 636 216 898 y australphoto@gmail.com

CURSOS Y TALLERES

Del 8 al 10 de abril

TALLER LUCES EXTREMAS EN CAP DE CREUS

ORIOL ALAMANY

Lugar: Cabo de Creus

Más información en: <http://www.alamany.com/activities/taller-fotografia-naturaleza-Cap-de-Creus.htm>

El 13 y el 20 de abril

PROFESIONALIZACIÓN DEL FOTÓGRAFO

ALBERT MASÓ

Lugar: Casanova Foto (Barcelona); 16 a 20.30 h

Más información en: <http://www.casanovafoto.com/curso-profesionalizacion-del-fotografo.html>

Del 15 al 17 de abril

TALLER DE FOTOGRAFÍA COSTERA

ANTONIO LIÉBANA

Lugar: Oviñana (Asturias)

Más información en: <http://www.antonioliebana.es/shop/talleres/taller-de-fotografia-ovinana/>

Del 16 al 17 de abril

CURSO DE FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA

EDUARDO BLANCO MENDIZÁBAL

Lugar: Alfaro (La Rioja)

Más información en: <http://ebmfoto.com/cursos-y-talleres>

Del 21 al 24 de abril

FOTOGRAFÍA DE QUEBRANTAHUESOS

ANTONIO LIÉBANA

Lugar: Pirineo

Más información en: <http://www.antonioliebana.es/shop/talleres/taller-de-fotografia-de-quebrantahuesos-en-el-pirineo-con-antonio-liebana/>

El 23 de abril

FOTOGRAFÍA NOCTURNA Y PINTURA CON LUZ

MARIO RUBIO

Lugar: Tarancón (Cuenca)

Más información en: <http://www.fotografanocturno.com/cursos-y-talleres/>

Del 29 de abril al 1 de mayo

FOTOGRAFÍA DE QUEBRANTAHUESOS Y CARROÑERAS

ORIOL ALAMANY

Lugar: Pirineo

Más información en: <http://blog.alamany.com/p/actividades.html>

El 7 de mayo

FOTOGRAFÍA NOCTURNA Y PINTURA CON LUZ

MARIO RUBIO

Lugar: Sabadell

Más información en: <http://www.fotografanocturno.com/cursos-y-talleres/>

El 14 y 15 de mayo

INICIACIÓN A LA FOTOGRAFÍA

UGE FUERTES

Lugar: Agrupación Artística Aragonesa. Calle Lagasca, 23 (Zaragoza)

Más información en: cursos@asafona.es y http://www.asafona.es/blog/?page_id=3262

El 28 de mayo

TALLER DE FOTOGRAFÍA MACRO AL AIRE LIBRE

ALBERT MASÓ

Lugar: Ayuntamiento de Setcases (Gerona); de 10 a 20 h

Más información en: [675.60.14.76](tel:675.60.14.76) y <http://phototrekking.cat/taller-de-fotografia-macro/>

El 28 de mayo

FOTOGRAFÍA NOCTURNA Y PINTURA CON LUZ

MARIO RUBIO

Lugar: Belchite (Zaragoza)

Más información en: <http://www.fotografanocturno.com/cursos-y-talleres/>

El 4 y 5 de junio

TALLER TEÓRICO-PRÁCTICO DE FOTOGRAFÍA MACRO Y DE APROXIMACIÓN

PEDRO JAVIER PASCUAL

Lugar: Sierra de Albarracín

Más información en: cursos@asafona.es y http://www.asafona.es/blog/?page_id=3262

El 11 y 12 de junio

FOTOGRAFÍA NOCTURNA Y PINTURA CON LUZ

MARIO RUBIO

Lugar: Piornedo, Los Ancares (Lugo)

Más información en: <http://www.fotografanocturno.com/cursos-y-talleres/>

El 22 de junio

JORNADA DE MACRO DE ESTUDIO

ALBERT MASÓ

Lugar: Nikon School (Barcelona); 11 a 19 h

Más información en: [677 213 789](tel:677.213.789), [616 674 077](tel:616.674.077) y gsans@nikon-dpi.com

VIAJES FOTOGRAFÍCOS

Del 29 de abril al 3 de mayo

EN BUSCA DEL OSO PARDO

EN FINLANDIA

QUIM DASQUENS

El mayor santuario europeo de osos pardos salvajes se halla en los alrededores de Vartiuss, al este de Finlandia, escondido entre la espesura de los inmensos bosques de coníferas y el paisaje lacustre de la región de Kainuu, en la frontera con Rusia.

Más información en: Taranna Viajes, <http://www.taranna.com/viaje-a-finlandia-fotografico-osos-pardos/>



Del 7 al 15 de mayo**TALLER FOTOGRÁFICO DE FAUNA IBÉRICA**

IÑAKI RELANZÓN

Lugar: Sierra Morena (Córdoba)

El sur de la Península, dominado por bosque y dehesa mediterránea, alberga especies emblemáticas de la fauna ibérica, como el águila real, el abejaruco y la abubilla, entre otras muchas...

Más información en: <http://www.photosfera.com/es/talleres-y-cursos-de-fotografia/listado-cursos/312-taller-fotografico-fauna-iberica-2016.html>

Del 4 al 10 de julio**VIAJE FOTOGRÁFICO A SELVA NEGRA Y ALSACIA**

JAVIER ALONSO TORRE

Lugar: Alemania y Francia

Situada en el corazón de Europa, junto al valle del Rin, esta frondosa zona alemana de grandes bosques de pino y abetos verdes, lagos, cascadas y preciosos pueblos de cuento, es uno de los lugares más bonitos de Europa.

Más información en: yfaerin@hotmail.com, 656781340 y <http://northphototours.com/selva-negra-4-10-julio-2016>

EXPOSICIONES**«INTERMAREAL. UNA MIRADA ENTRE MAREAS»**

JOSE MANUEL VARGAS ROSA

Se trata de un recorrido visual por las costas gaditanas centrando la contemplación en esa estrecha franja costera que el mar cubre y descubre dos veces al día con las mareas. Es un espacio tremendamente dinámico que ofrece un ambiente siempre renovado en el que las fuerzas que actúan sobre la materia crean formas inimaginables, transformando o bien encubriendo, transportando o destruyendo aquello que encuentran a su paso.

Este universo tan cambiante es una constante llamada a nuestra atención y observación, haciéndonos reparar

en sus frecuentes contrastes de volúmenes, texturas, colores, formas, luces, reflejos... de forma particular y en conjunto.

Lugar: Casa de la Cultura de Chiclana de la Frontera (Cádiz), hasta el 26 de abril.
Sala de exposiciones de La Chanca, Conil de la Frontera (Cádiz), del 6 al 28 de mayo.

CONCURSOS**MEMORIAL MARÍA LUISA 2016**

Como cada año, el Memorial María Luisa otorga sus premios fotográficos de montaña y naturaleza. El concurso se ha ido haciendo un sitio entre los más prestigiosos del mundo, y en esta última edición, de nuevo, el nivel de las fotografías premiadas nos deja boquiabiertos.

Nuestros socios están también entre los mejores fotógrafos del mundo, y prueba de ello es el amplio elenco de compañeros de AEFONA con menciones de honor. Desde aquí, queremos felicitarlos y darles las gracias por llevar a tan alto nivel la fotografía de naturaleza.

Podéis ver los premiados aquí: <http://www.memorialmarialuisa.com/edicion2015.php?id=2015>

FOTOFIO 2016

El XI Concurso Fotográfico de Naturaleza, organizado en el ámbito del FIO por la Dirección General de Turismo, está considerado uno de los más prestigiosos de España en su sector. En la edición de 2016, se han recibido 1458 fotos de 537 participantes, lo que supone un récord tanto en el número de imágenes presentadas como en el de concursantes. De nuevo contó con una buena representación de nuestros socios, tanto en los primeros premios como en los accésits.

Destacaron los siguientes compañeros: en la categoría de «Aves de España», el vencedor fue Mario Suárez Porras, por su *Ojo del chorlitejo*. En la categoría «Aves del mundo» (realizadas fuera de España), el ganador fue Felipe Foncueva, por su fotografía *Roca de los alcatraces*. Asimismo, en la categoría de «Jóvenes fotógrafos», Marc Albiac se alzó con el premio por una imagen titulada *Alerta*.

Más premiados en: <http://www.aefona.org/ganadores-de-los-premios-montphoto-aefona/>

PHOTOPILLER OF THE MONTH

Nuestros amigos de PhotoPills ofrecen un premio mensual con una dotación de 200 \$ a la mejor fotografía presentada en su web.

Nuestro socio Xavier Mas ha resultado ganador del concurso PhotoPills del mes de febrero con esta fotografía. Le damos también la enhorabuena.

Más información en: <http://es.photopills.com/blog/qa-xavier-mas-photopiller-del-mes-febrero>

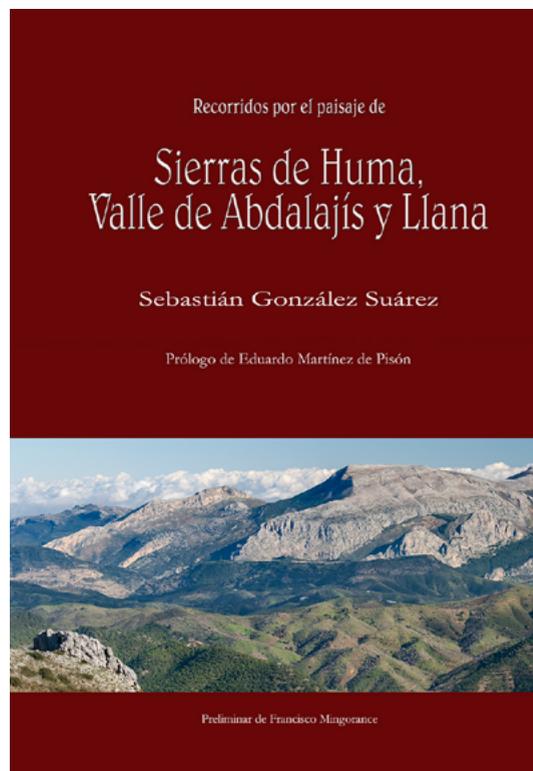


Publicar un libro puede ser uno de los hitos más relevantes de una persona. Como fotógrafos, ver nuestra obra publicada de esta manera es una de las cosas más bonitas que nos puede pasar. Entre nuestros socios contamos con grandes compañeros que ya lo han hecho y en esta sección queremos apoyar su trabajo y esfuerzo.

SEBASTIÁN GONZÁLEZ SUÁREZ

RECORRIDOS POR EL PAISAJE

DE SIERRAS DE HUMA, VALLE DE ABDALAJÍS Y LLANA



A Sebastián González, fotógrafo de naturaleza y técnico deportivo de alta montaña, le gusta describirse con las palabras que Miguel de Unamuno escribió en el diario de Madrid *Ahora* en 1953: «Su profesión es accidental, uno que emigró de joven, que ha corrido y visto mundo, y la querencia del terruño natal le vuelve a su casa. Y piensa en el pueblo de su lugar, que es todo el pueblo de todos los lugares y de todas las naciones de la Historia.»

El trabajo que os presento abarca parte del Paraje Natural Desfiladero de los Gaitanes, además de parte de Sierra Llana y la sierra del Valle de Abdalajís, tres macizos montañosos en los términos municipales de Álora, Valle de Abdalajís y Antequera, en la provincia de Málaga.

No se pretende describir las «rutas» propuestas a modo de guía, indicando por dónde hay que pasar de hito en hito o confeccionando fichas técnicas. Más bien, se trata de hacer una cosa diferente, un libro donde se propone una serie de itinerarios que enriquezcan nuestro conocimiento del entorno que se va recorriendo.

Intento transmitir el paisaje buscando nuevos puntos de vista de un territorio visto por otros, es decir, el mismo panorama, pero desde otro ángulo de visión, da lugar al descubrimiento de un nuevo paisaje. Por ello, se hace necesario recorrer este espacio por distintas rutas y asomarse a cada esquina. El paisaje puede ser visto con distintos ojos. Unos ven los escenarios con fines científicos, artísticos, geográficos o meramente comerciales, como en algunos entornos naturales donde debe pagarse una entrada para visitarlos. Los míos intentan situar los paisajes en la historia. Mi afán, con el apoyo de la fotografía, es dejar testimonio de un estado del paisaje que sirva de referencia en tiempos venideros para ver cómo ha evolucionado.

Sebastián González



Audiovisual de presentación en Vimeo

CARACTERÍSTICAS

Ediciones del Genal

ISBN: 978-84-16021-77-2

21 x 30 cm. Rústica con solapas

160 páginas

179 fotografías a color y b/n

Precio: 23 €

Pedidos: www.sebigonzalez.com

De venta por internet en casi todas las librerías

VISIONES DE LA NATURALEZA:
MINIMALISMO

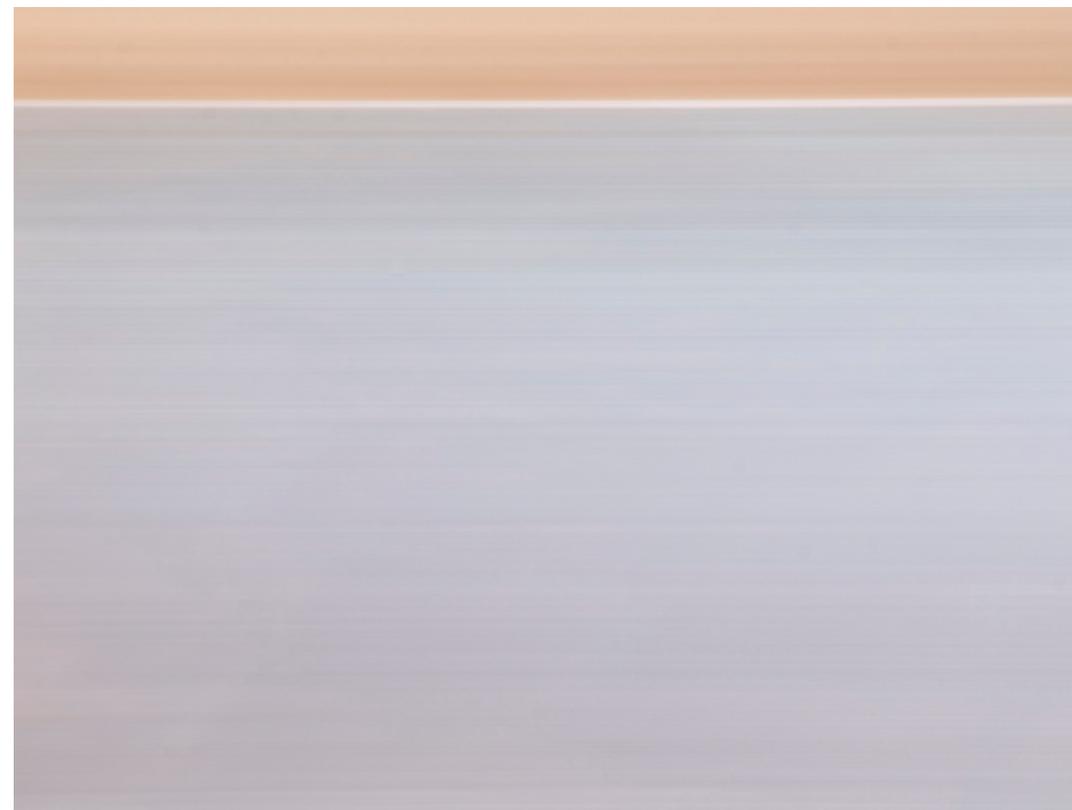
Cada uno de nosotros tiene una manera de ver las cosas y, con esta selección de imágenes, nos gustaría representar la riqueza fotográfica de la que disponemos.

En esta ocasión, el tema es «Minimalismo» y esto es lo que nuestros compañeros han querido mostrarnos.

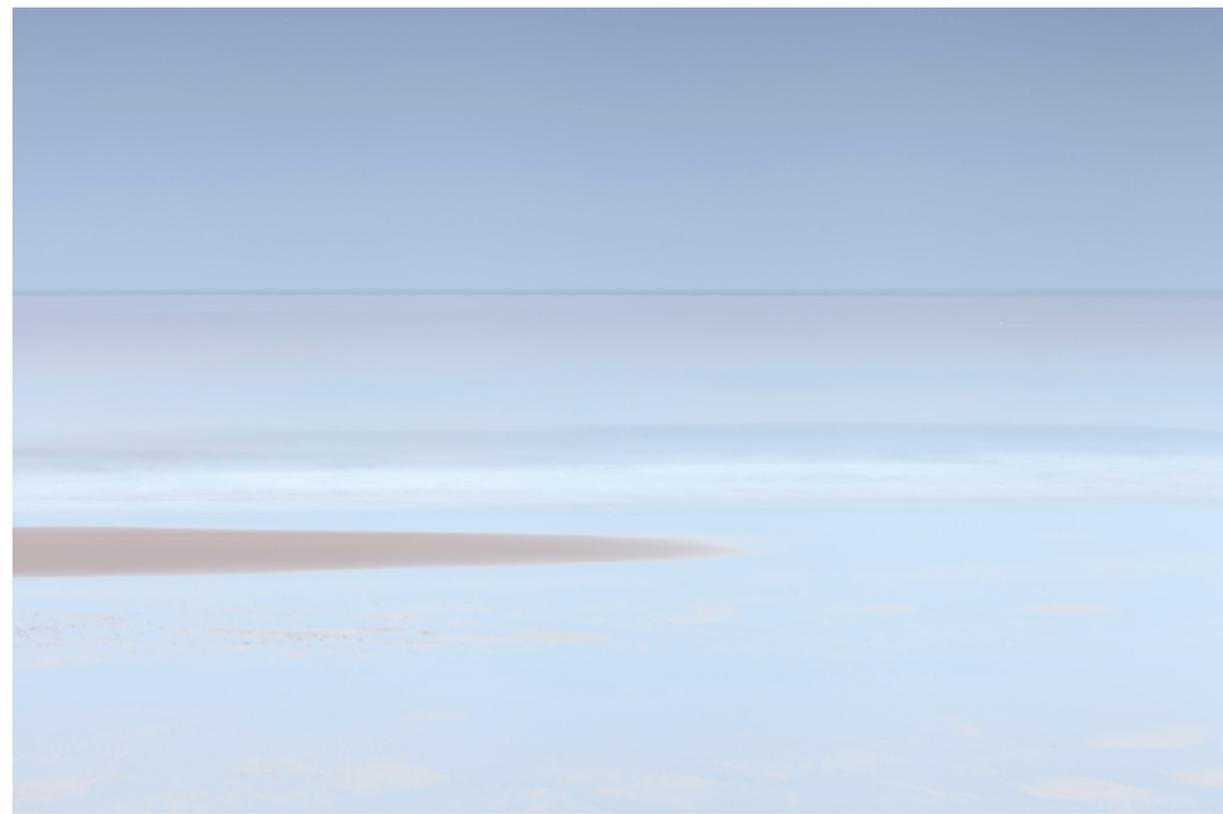
Para el próximo número os proponemos el tema «Árboles», pero deberán ser árboles como sujetos, no como fondo.



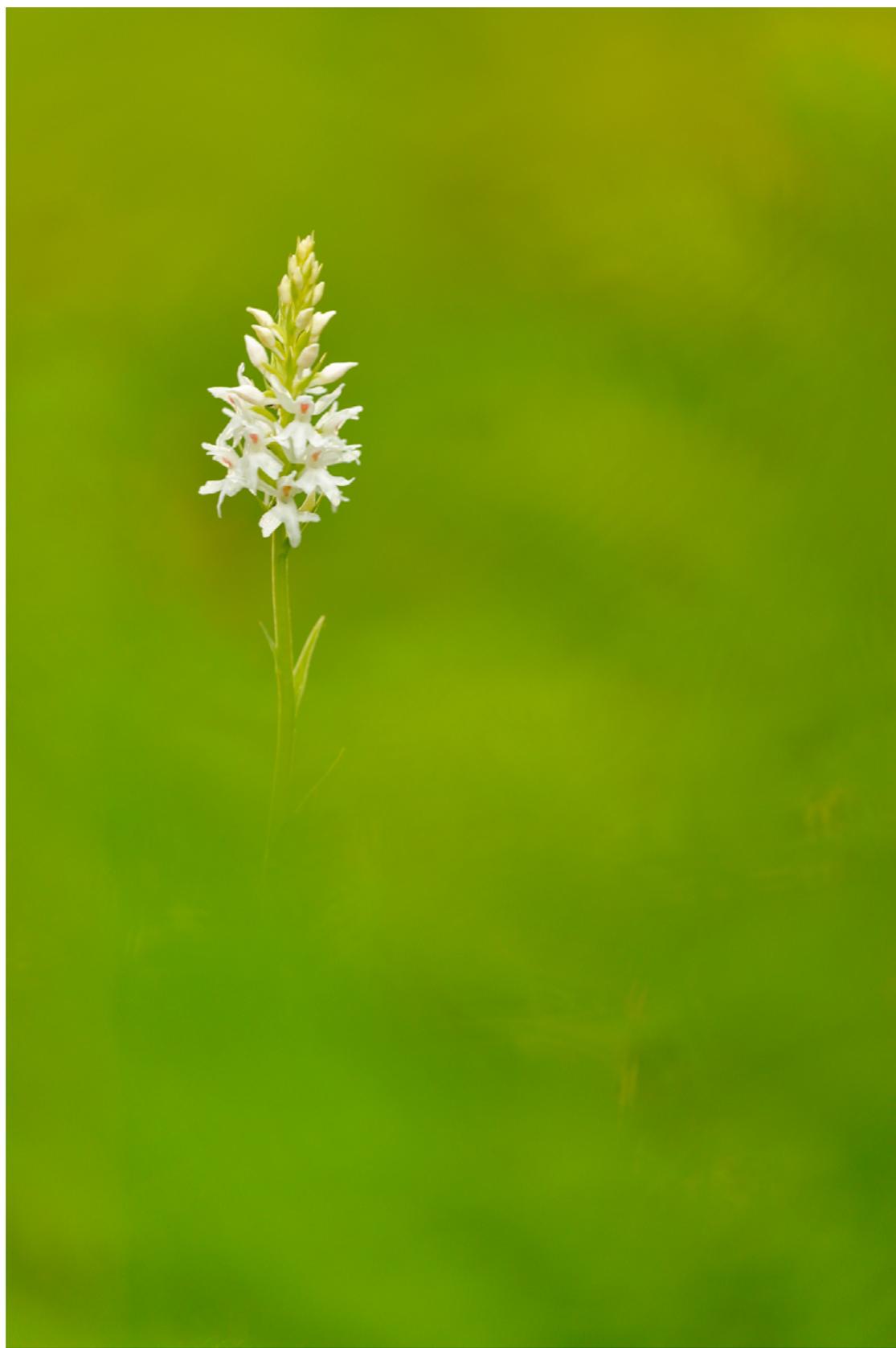
LLUIS IBÁÑEZ MELIA. *Cielo y tierra.* Canon 1DX, Canon 24 mm f/1.4, f/10, 30 s, ISO 50, filtro degradado, filtro de densidad neutra, trípode



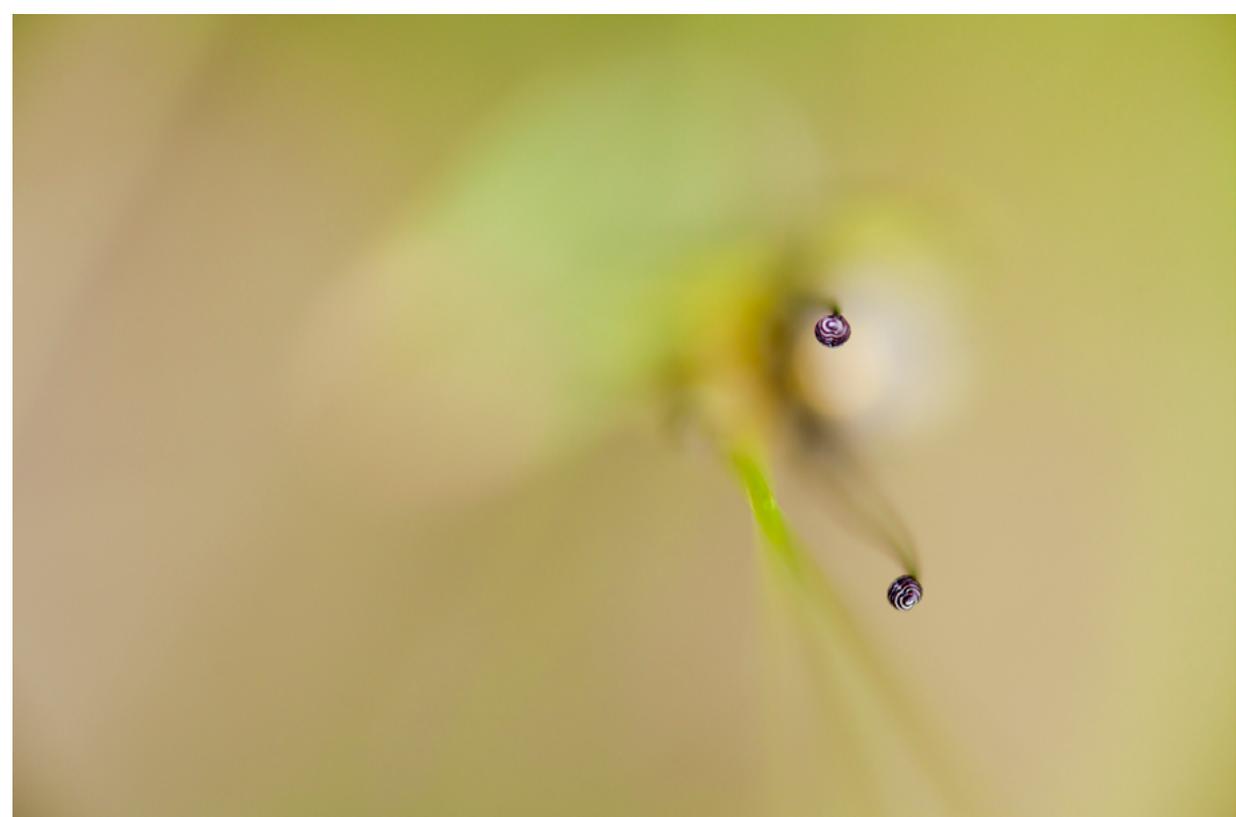
NÉSTOR CARDA. *La playa.* Cala Pregonda (Menorca). Olympus E-5. Zuiko 50-200 mm (a 200 mm), f/22, 1.6 s, ISO 100



CÉSAR COBO IKAZATEGUI. Playa La Salvé, Laredo (Cantabria). Canon EOS 5D Mark II, Canon 70-200 mm f/2.8 (a 125 mm), f/32, 13 s, ISO 50, filtro degradado inverso, filtro de densidad neutra, trípode



VICENT PELLICER. Sueños de primavera. *Dactylorhiza fuchsii* blanca. Parque Natural de Els Ports. Nikon D610, Nikkor 200 mm macro f/4, f/4.2, 1/30 s (-1/3 EV), ISO 100, 4 flashes con difusor, trípode



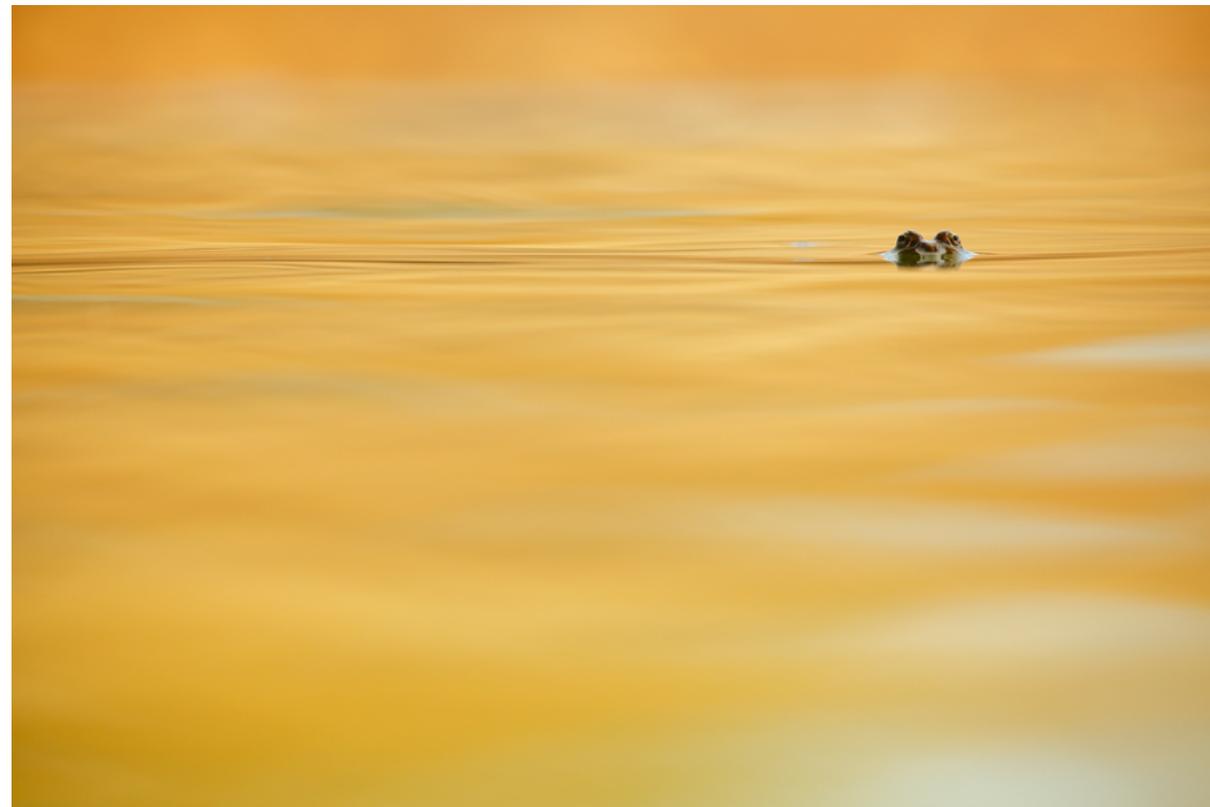
ARTURO OREO. Antenas. Extremos de las antenas de un neuróptero (*Libelloides*). Sacañet (Castellón). Canon EOS 5D Mark II, Canon 180 mm L macro + multiplicador 1.4x, f/5, 1/200 s, ISO 400, reflector dorado, trípode



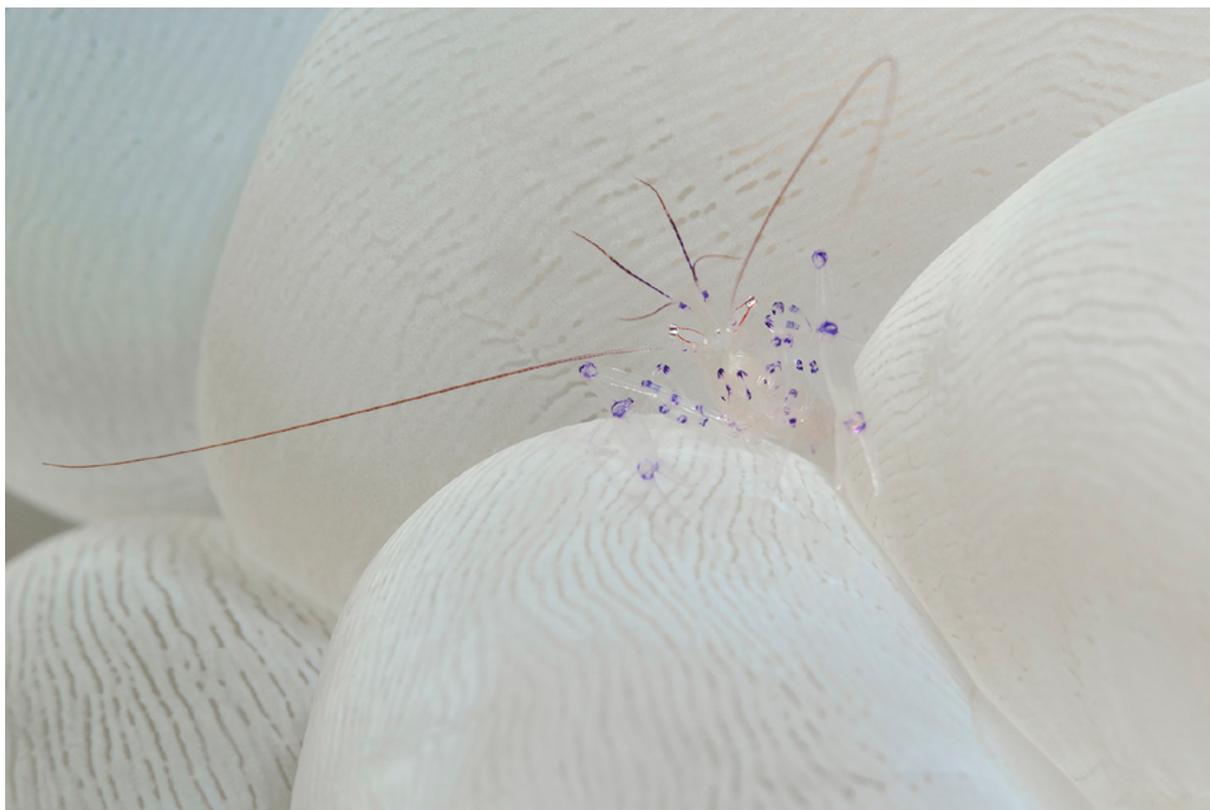
JAVIER LAFUENTE. Verde. El Pardo (Madrid). Canon EOS 7D, Canon 100 mm f/2.8L macro, f/2.8, 1/60 s, ISO 100, trípode



XAVIER MAS. Calamar. Cala Llonga (Ibiza). Nikon D7000, Nikkor 28-105 mm, f/18, 1/200 s, ISO 100, 2 flashes, carcasa



VICENTE GONZÁLEZ. Ojos. Campillo de Llerena (Badajoz). Canon EOS 5D Mark III, Canon 300 mm f/2.8 + teleconvertidor 2x (600 mm), f/5.6, 1/320 s, ISO 800



PERE RUBIO. Trazos. Gamba Coleman del coral (*Vir colemani*), huésped habitual del coral burbuja (*Plerogyra sinuosa*). Raja Ampat (Indonesia). Nikon D7100, Nikkor 105 mm, f/29, 1/125 s, ISO 400, flash



PERE RUBIO. Visible. Gobio enano de cabeza rayada (*Trimma striata*). Raja Ampat (Indonesia). Nikon D7100, Nikkor 60 mm, f/29, 1/100 s, ISO 200, flash



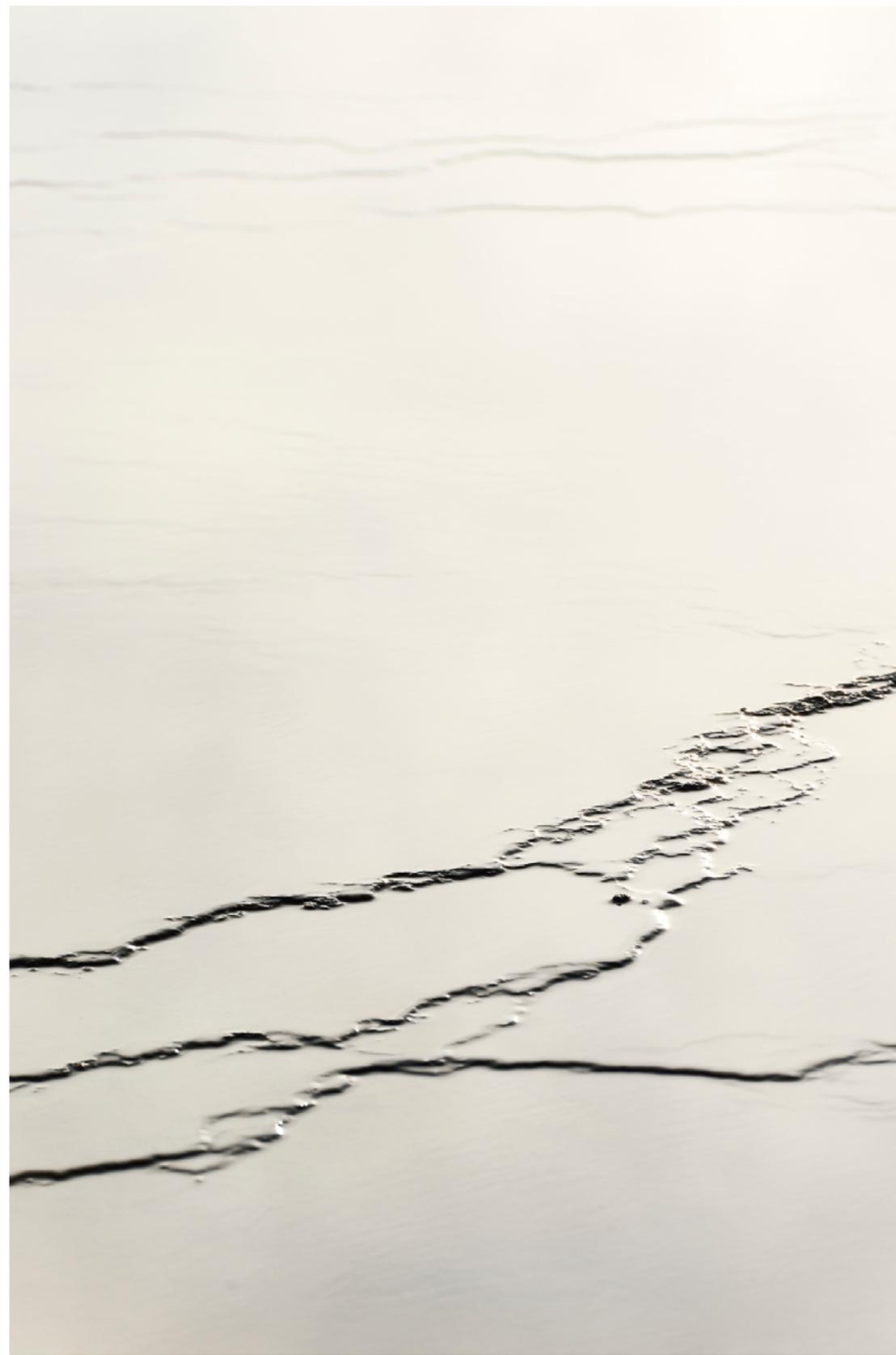
DAVID CANTILLO. *Andorra, Pas de la Casa.* Canon EOS 1D Mark III, Canon 24-70 mm f/2.8 (a 42 mm), f/5.6, 1/1250 s, ISO 100



ROSANA PITA. *Tres masáis.* Mallorca. Nikon D300, Nikkor 300 mm + teleconvertidor 1.7x, f/4.8, 1/400 s, trípode



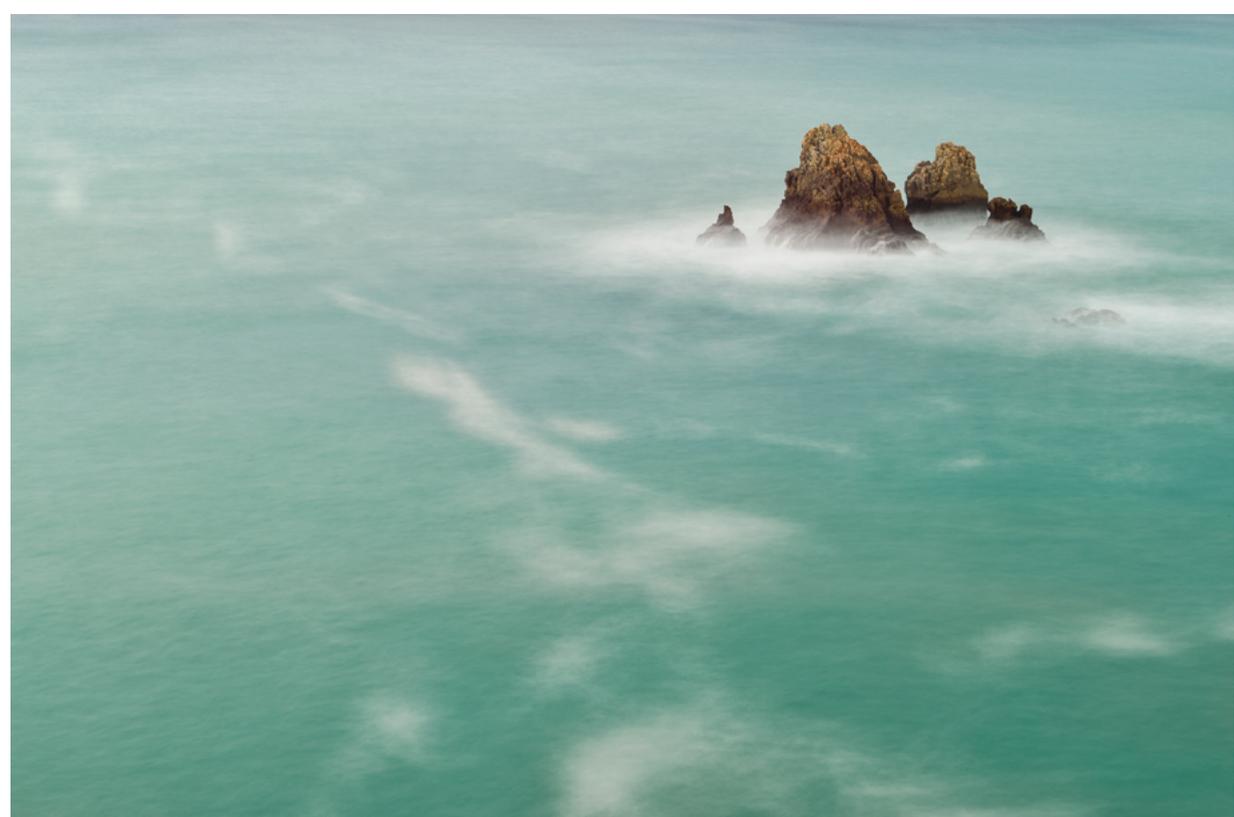
JUAN CARLOS FAJARDO. *Muerte en el lago.* Trepmp (Lérida). Nikon D7100, 70-200 mm f/2.8, f/8, 10 s, ISO 100, filtro de densidad neutra de 10 diafragmas, trípode



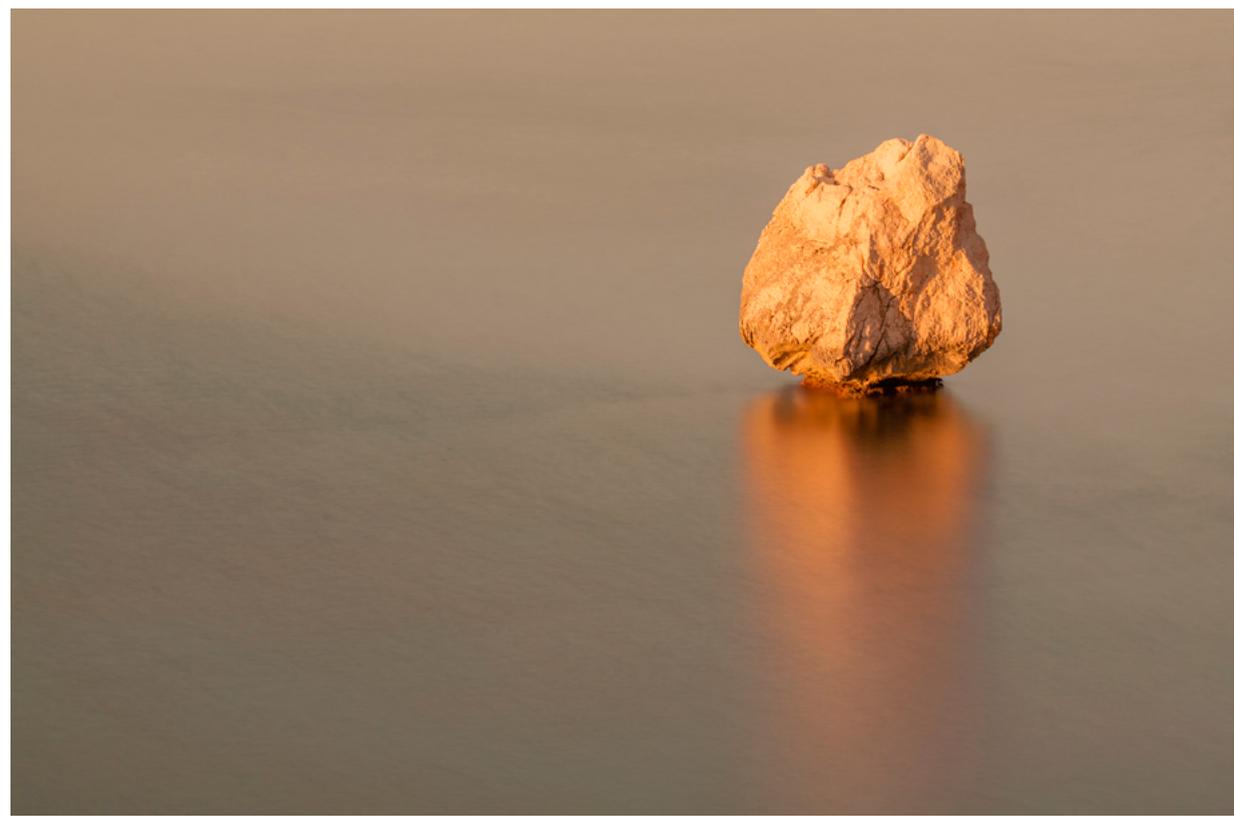
JAVIER GIL VIECO. *Cracking Terrace.* Parque Nacional de Yellowstone, Wyoming (EE. UU.). Nikon D4S, Nikkor 70-200 mm f/2.8 VR, f/8, 1/200 s, ISO 100



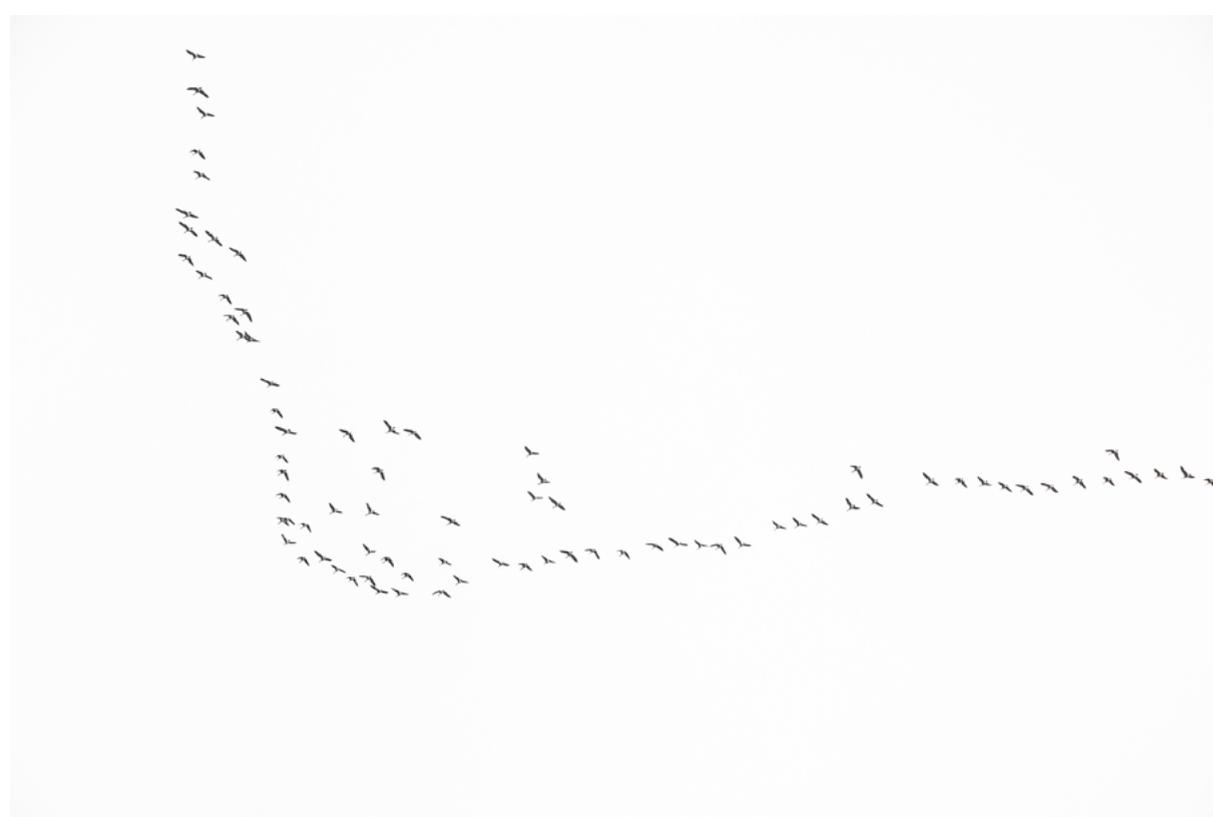
ROBERTO BUENO. *Erosión continua.* Cauterets (Pirineos franceses). Nikon D800, Nikkor 70-200 mm f/2.8, f/16, 1/5 s, ISO 400, trípode



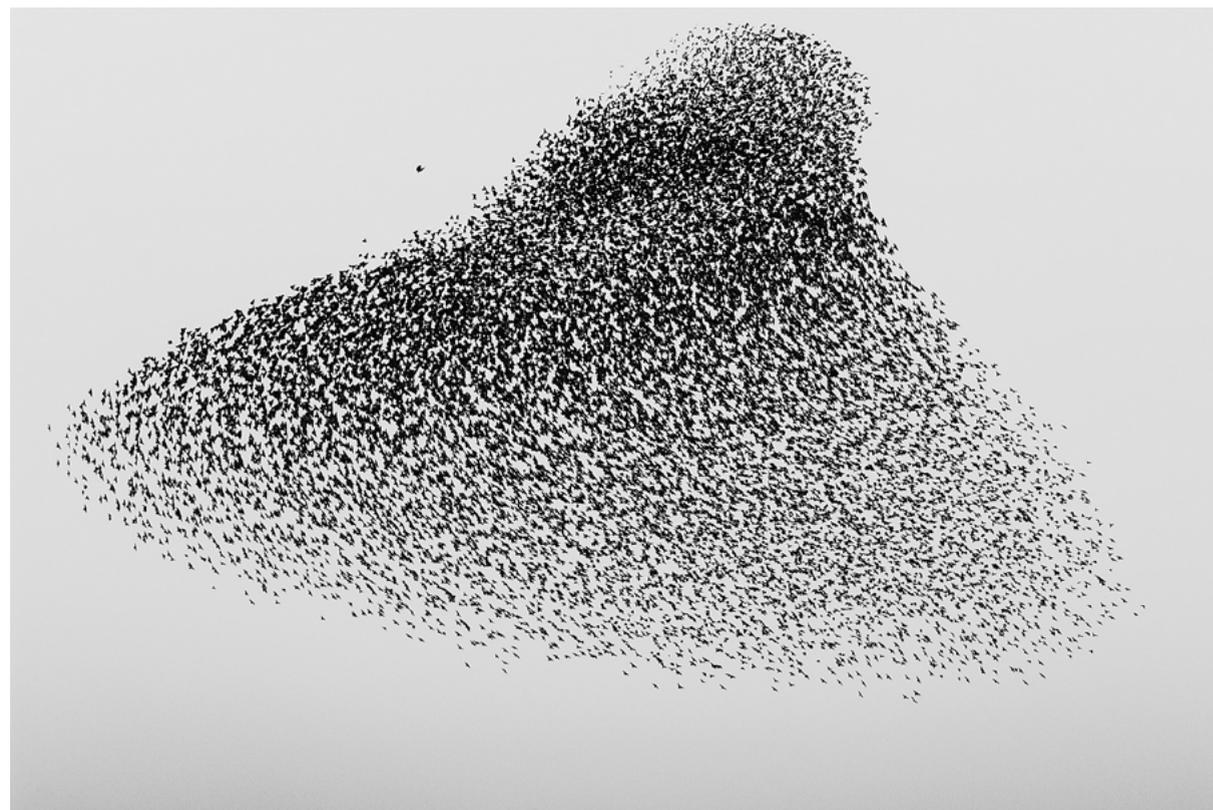
FÉLIX GIL DE LA CASA. *Detalle de Urros.* Liencres, Costa Quebrada (Cantabria). Nikon D800, Nikkor 24-70 mm f/2.8, f/22, 36 s, ISO 100, filtro polarizador, filtro neutro, trípode



MARCOS MOLINA. *A la deriva.* Isleta del «Queixal» al atardecer, con mar en calma. Costa de Deià (Mallorca). Canon EOS 5D, Canon 100-400 mm f/4.5-5.6L IS USM (a 130 mm), f/11, 20 s, ISO 100, filtro ND de 6 diafragmas, trípode



FÉLIX GIL DE LA CASA. *Dibujando el cielo.* Wilmington, Illinois (EE. UU.). Nikon D200, Nikkor 18-200 mm f/3.5-5.6, f/8, 1/640 s, ISO 200



MIGUEL ÁNGEL PEDRERA. *Bando de estorninos (*Sturnus vulgaris*).* Marismas del Ampurdán (Gerona). Nikon D2X, Nikkor AFI 500 mm f/4, f/5.6, 1/250 s, ISO 100, trípode



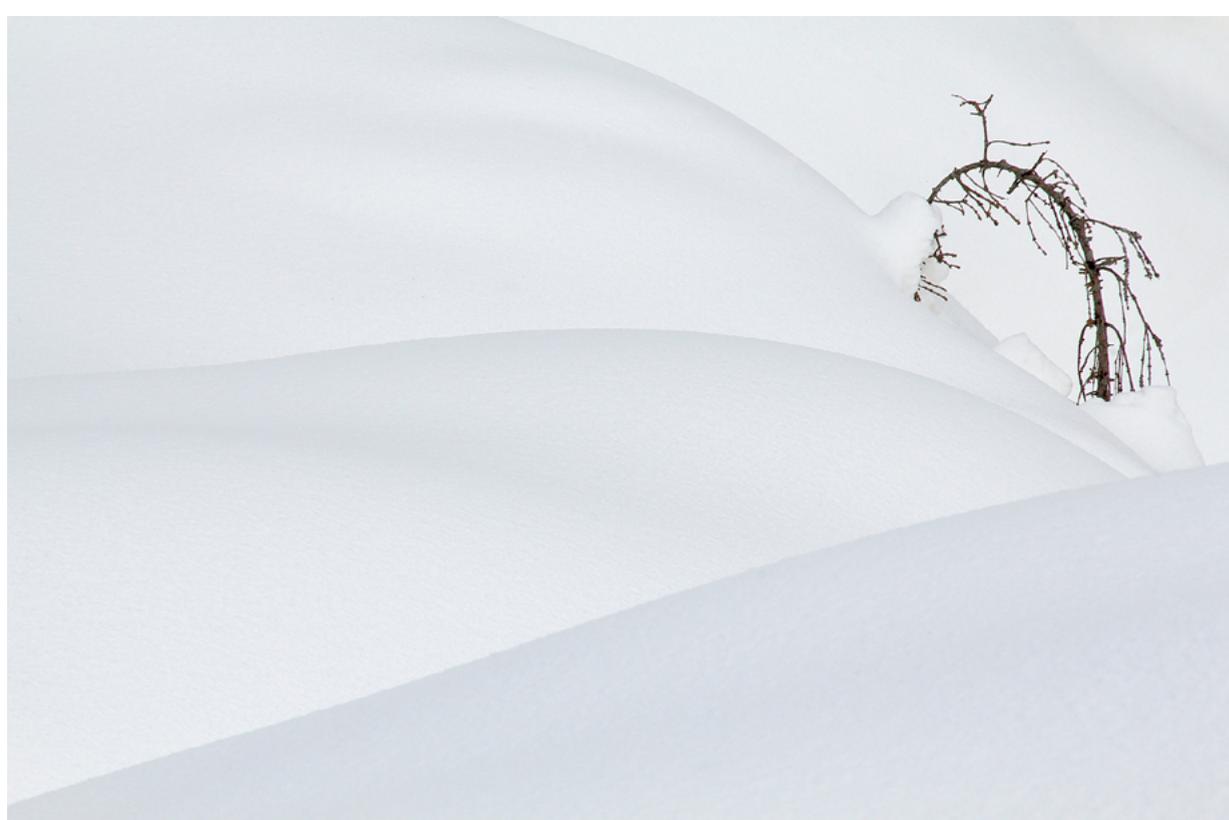
ÍÑIGO BERNEDO. *Charrán ártico.* Svalbard (Noruega). Canon EOS 1Ds Mark III, Canon 70-200 mm (a 200 mm), f/5.6, 1/800 s, ISO 640, flash de relleno



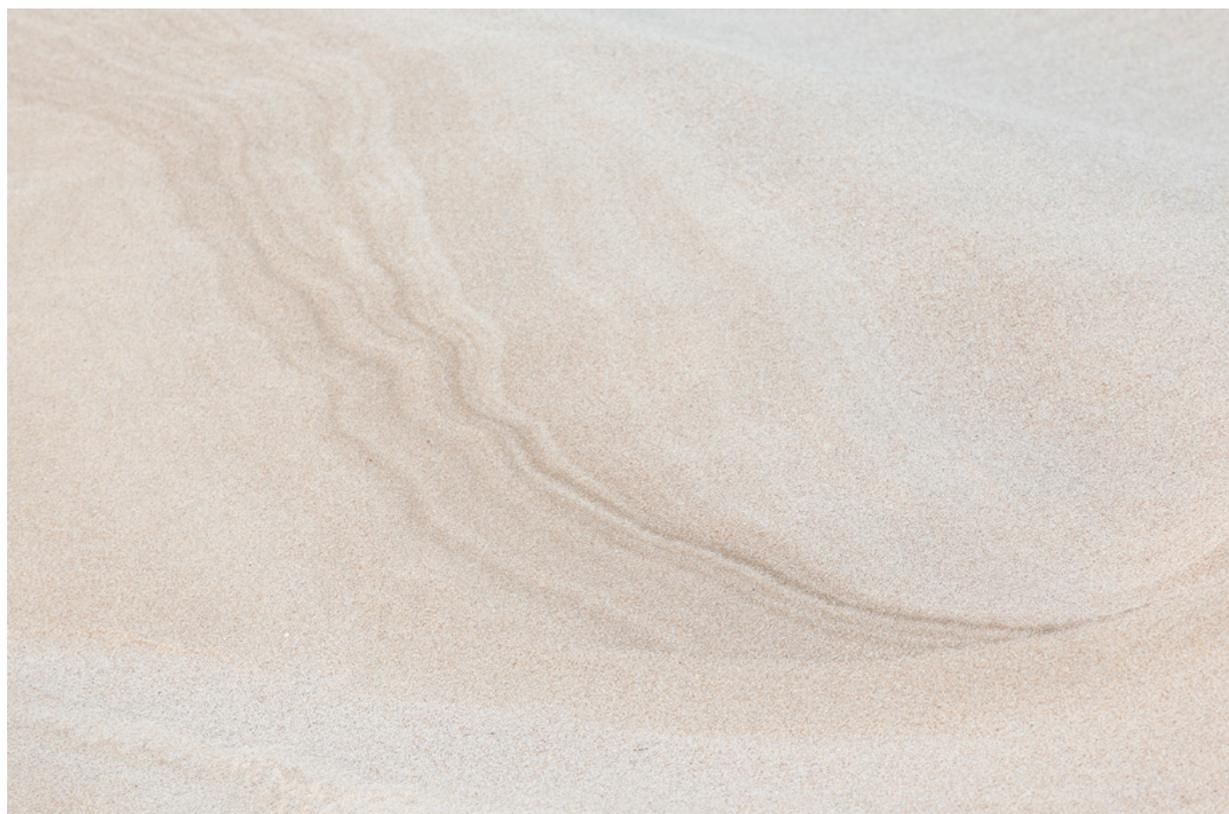
ROBERTO BUENO. *Granos de maíz.* Laguna de Gallocanta. Nikon D300, Nikkor 200-400 mm f/2.8, f/7.1, 1/1000 s, ISO 640, trípode



LLUIS IBAÑEZ MELIA. *Entre nieblas.* Canon 1DX, Canon 200 mm f/2.8, f/5.6, 1/640 s, ISO 200, trípode



JONATHAN Gascó. *Claudicando.* Eslovaquia. Canon EOS 60D, Canon 70-200 mm f/4, f/22, 1/80 s, ISO 400



JOSÉ M. VARGAS. *Ondas.* Marcas en la arena de la playa producidas tras un vendaval de levante. Playa de Cortadura (Cádiz). Canon EOS 5D Mark II, Canon 70-200 mm, f/16, 3.2 s, ISO 100, trípode



IÑAKI LARREA. *La duna.* La esencia de la forma de la duna en el Sahara (Marruecos). Nikon D7100, 70-210 mm f/4-5.6 (a 170 mm), f/8, 1/100 s, ISO 250



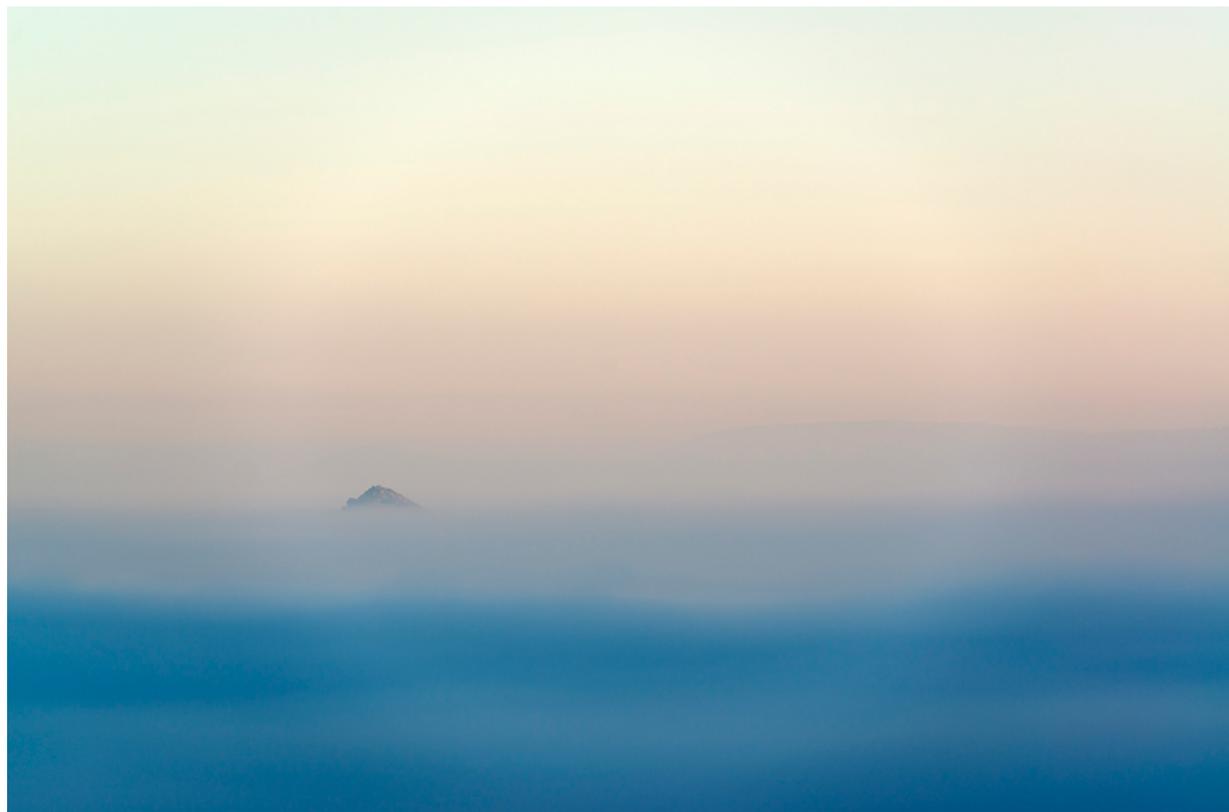
LLUIS IBAÑEZ MELIA. *Cruz de otoño.* Canon 1DX, Canon 200 mm f/2.8, f/4, 1/400 s, ISO 200, trípode



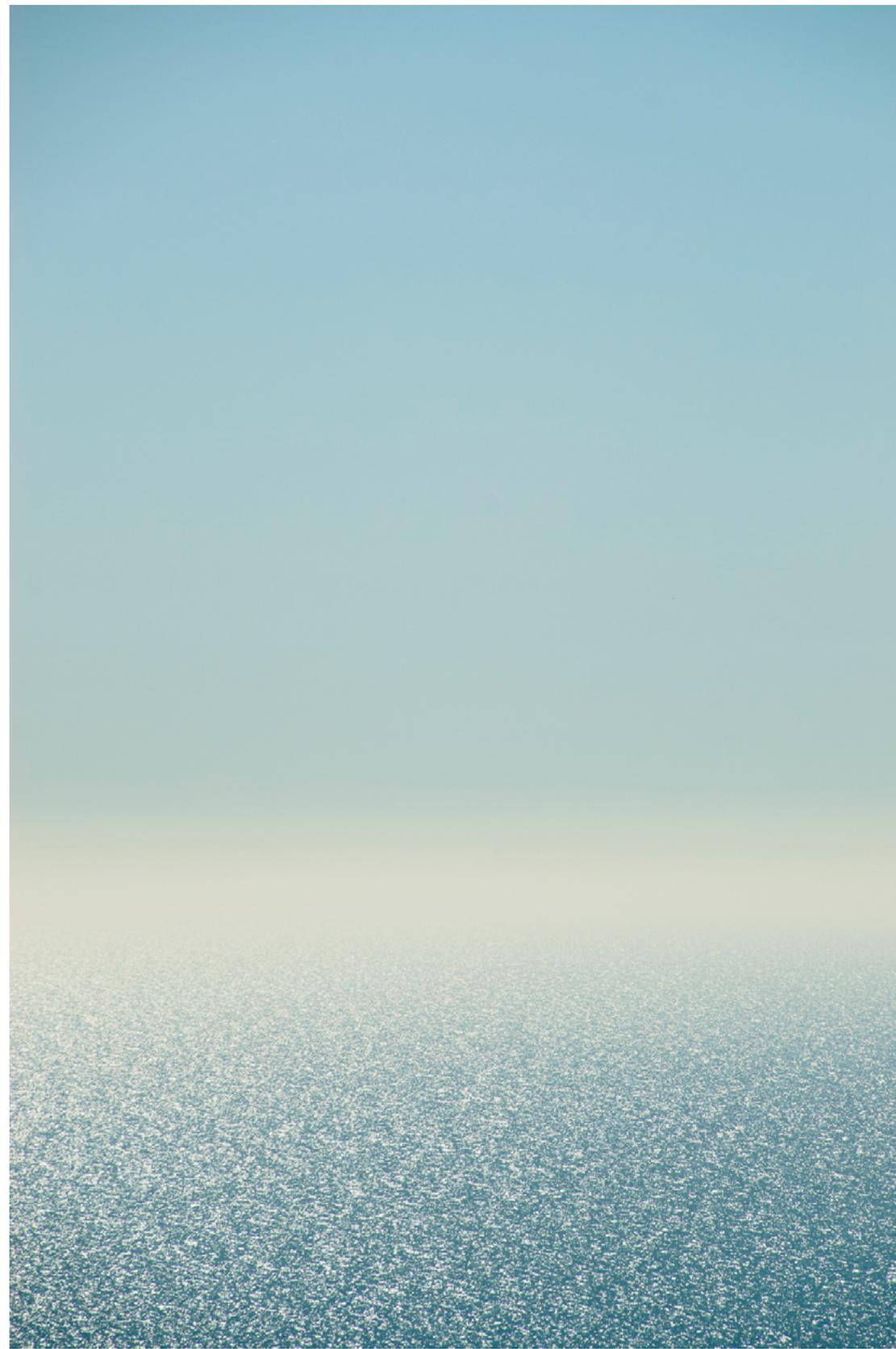
LLUIS IBAÑEZ MELIA. *Flamencos.* Canon 1DX, Canon 400 mm f/2.8, f/29, 1/2 s, ISO 50, trípode



VÍCTOR TABERNEO. *Dualidad.* Noruega. Nikon D800, Nikkor 17-35 mm f/2.8, f/22, 3 s, ISO 50



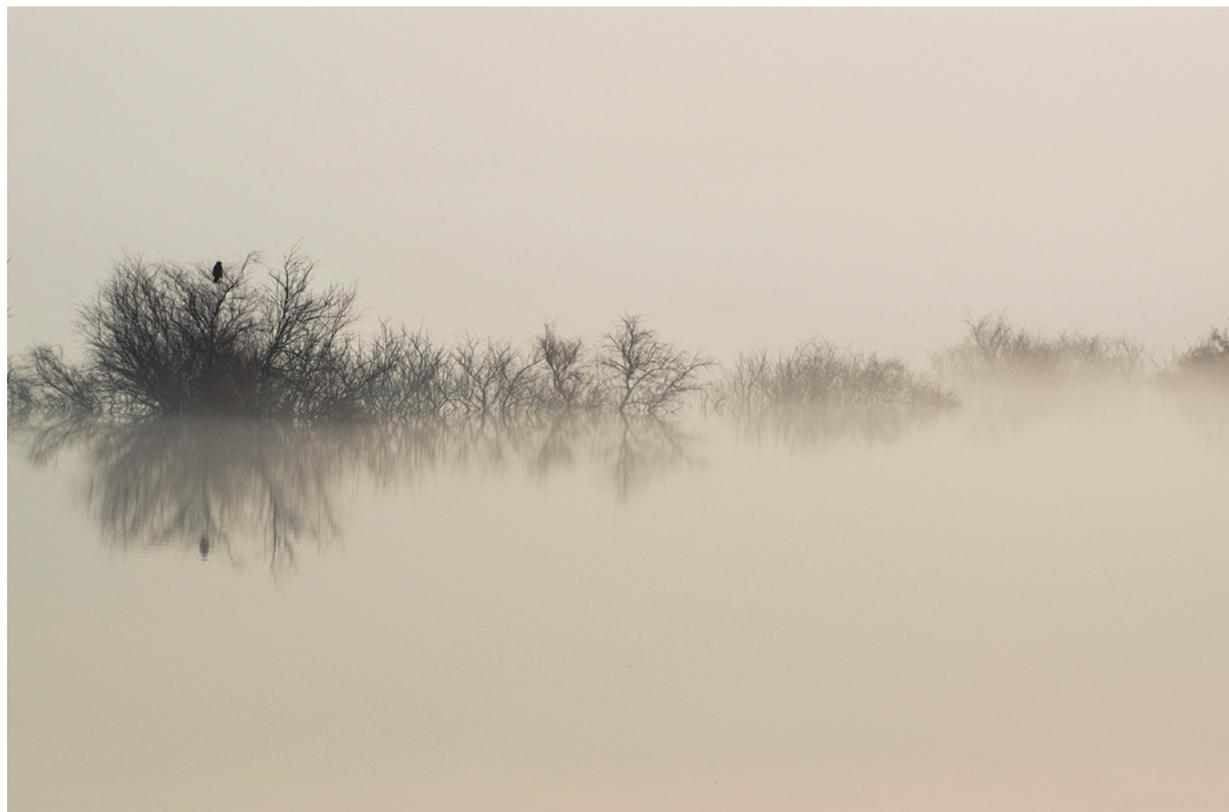
SEBASTIÁN GONZÁLEZ. *Aislamiento.* Mar de nubes bajo Sierra Llana, Antequera (Málaga). Nikon D800, 70-200 mm f/2.8 (a 200 mm), f/5, 1/250 s, ISO 100



JAVIER GIL VIECO. *Blue White Blue.* Lago Michigan, Chicago (EE. UU.). Nikon D200, Nikkor 18-200 mm f/3.5-5.6 VR, f/8, 1/200 s, ISO 100



JONATHAN Gascó. *La isla.* Eslovaquia. Canon EOS 60D, Canon 17-40 mm f/4, f/8, 1/1000 s, ISO 800



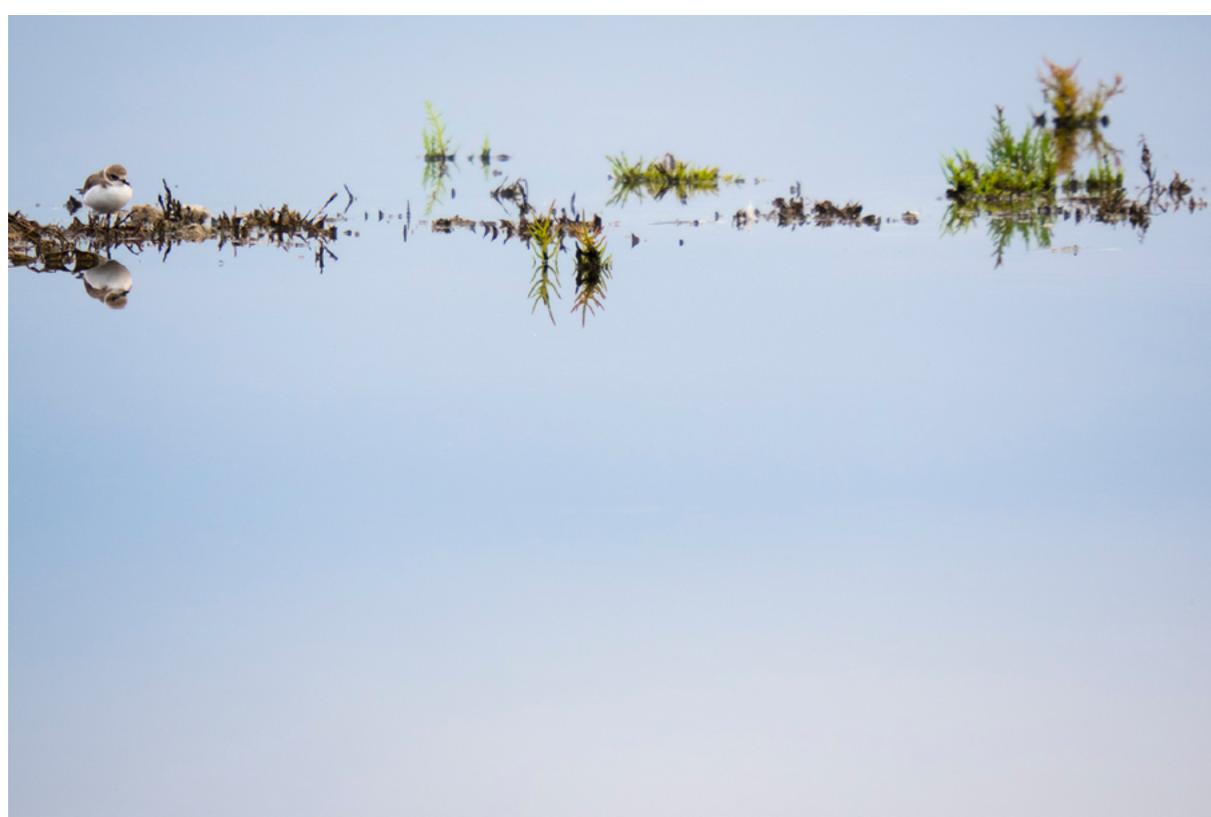
JOSÉ ANTONIO ALCÁZAR. *Minimalismo en el tablazo.* Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel. Pentax K-5 IIs, Sigma 50-500 mm f/4.5-6.3 DG OS HSM (a 140 mm), f/8, 1/20 s, ISO 100, trípode



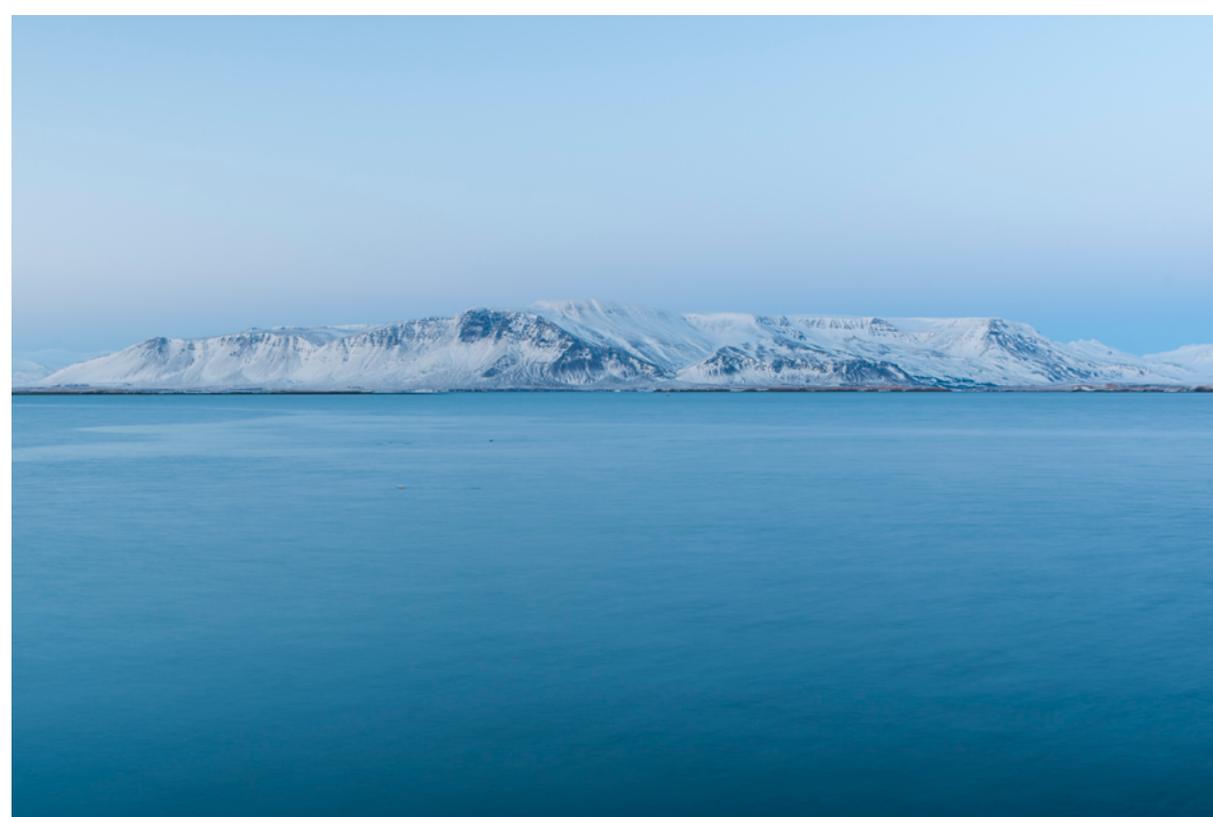
JOSÉ M. VARGAS. *Drenaje I.* Marcas en la arena producidas por la escorrentía del agua durante la bajamar. Playa de Camposoto, San Fernando (Cádiz). Canon EOS 5D Mark II, Canon 24-70 mm, f/11, 1/80 s, ISO 500



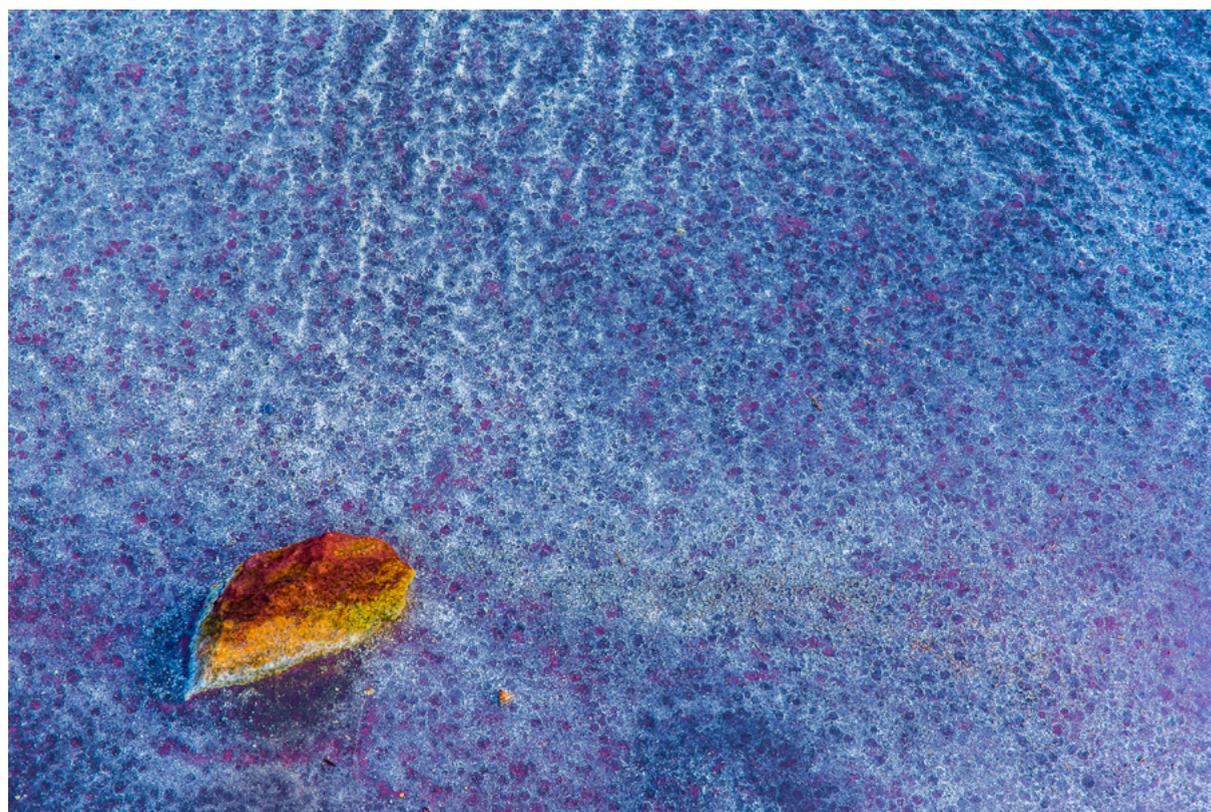
ÁLVARO ARROYO. Pirineos de Lérida. Canon EOS 5D Mark II, Canon 24-105 mm, f/7.1, 1/100 s, ISO 100



NÉSTOR CARDA. *Decisión.* Chorlitejo. Olympus E-M1, Sigma 50-500 mm (a 450 mm), f/6.3, 1/200 s, ISO 800



DAVID CANTILLO. Puerto de Reykjavík (Islandia). Canon EOS 1D Mark III, Canon 24-70 mm f/2.8 (a 34 mm), f/5.6, 5 s, ISO 50, trípode



PANCHO R. EGUIAGARAY. *Contrastes.* Riotinto (Huelva). Canon EOS 1DX, Canon 24-70 mm f/2.8 L II USM (a 70 mm), f/16, 1.3 s, ISO 100, filtro polarizador, trípode



XAVIER MAS. *En el gran azul.* Una tortuga boba (*Caretta caretta*) buceando en alta mar. Ibiza. Nikon D7000, Tokina 10-17 mm, f/8, 1/250 s, ISO 200, carcasa



MARCOS MOLINA. *Haiku.* Cima de la sierra del Cavall Bernat asomando sobre un mar de nubes bajas. Sierra de Tramuntana (Mallorca). Canon EOS 5D Mark II, Canon 24-105 mm f/4L IS USM (a 105 mm), f/9, 1/400 s, ISO 200



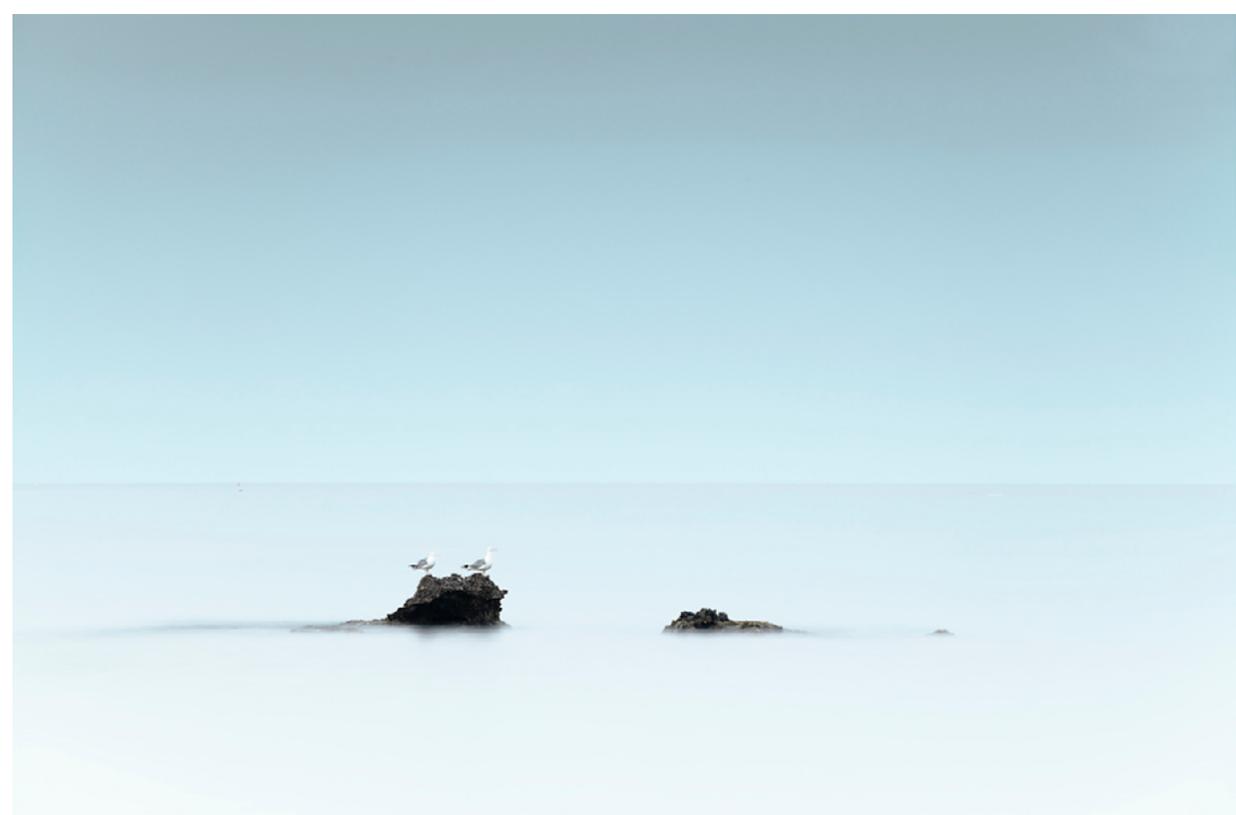
PEDRO J. FERNÁNDEZ. *A flote.* Cardo común. Sierra de Tramuntana (Mallorca). Canon EOS 1Dx, Canon 100 mm f/2.8 macro IS USM, f/4.5, 1/250 s, ISO 200



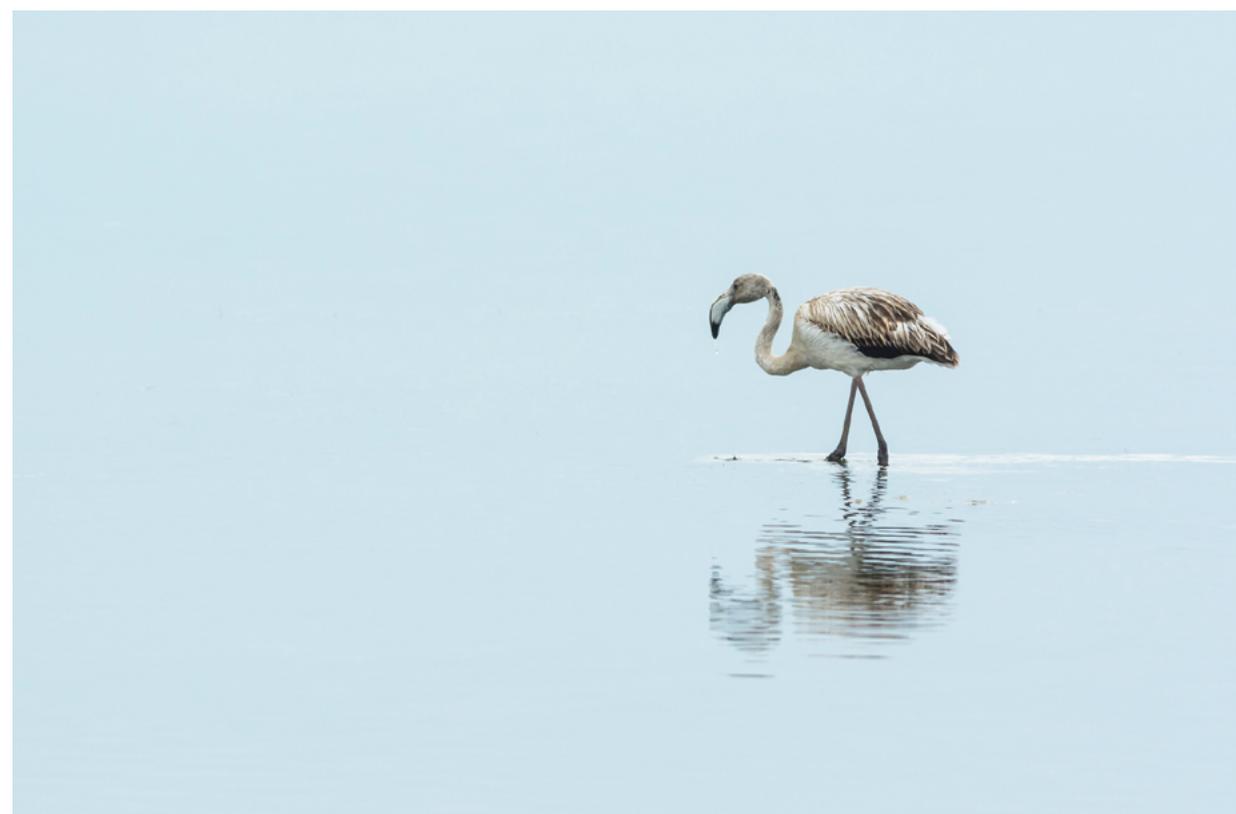
XAVIER MAS. *Dunas de nieve.* Milford Sound (Nueva Zelanda). Nikon D7000, Nikkor 17-55 mm, f/9, 1/640 s, ISO 100



ARTURO OREO. *La bruja.* Caballito del diablo intentando captar los primeros rayos de sol. Nacimiento del río Palancia, Bejis (Castellón). Canon EOS 5D Mark II, Canon 180 mm L macro, f/9, 1/2 s, ISO 200, monopié



HUGO ESTÉVEZ. *Solas.* Cabo de Gata. Canon EOS 5D Mark II, Canon 70-200 mm f/2.8, f/10, 15 s, ISO 100, trípode



JUAN CARLOS FAJARDO. *Solitario.* *Phoenicopterus roseus.* Delta del Ebro. Nikon D7100, 300 mm f/4 + teleconvertidor 1.4x, f/7.1, 1/1000 s, ISO 800



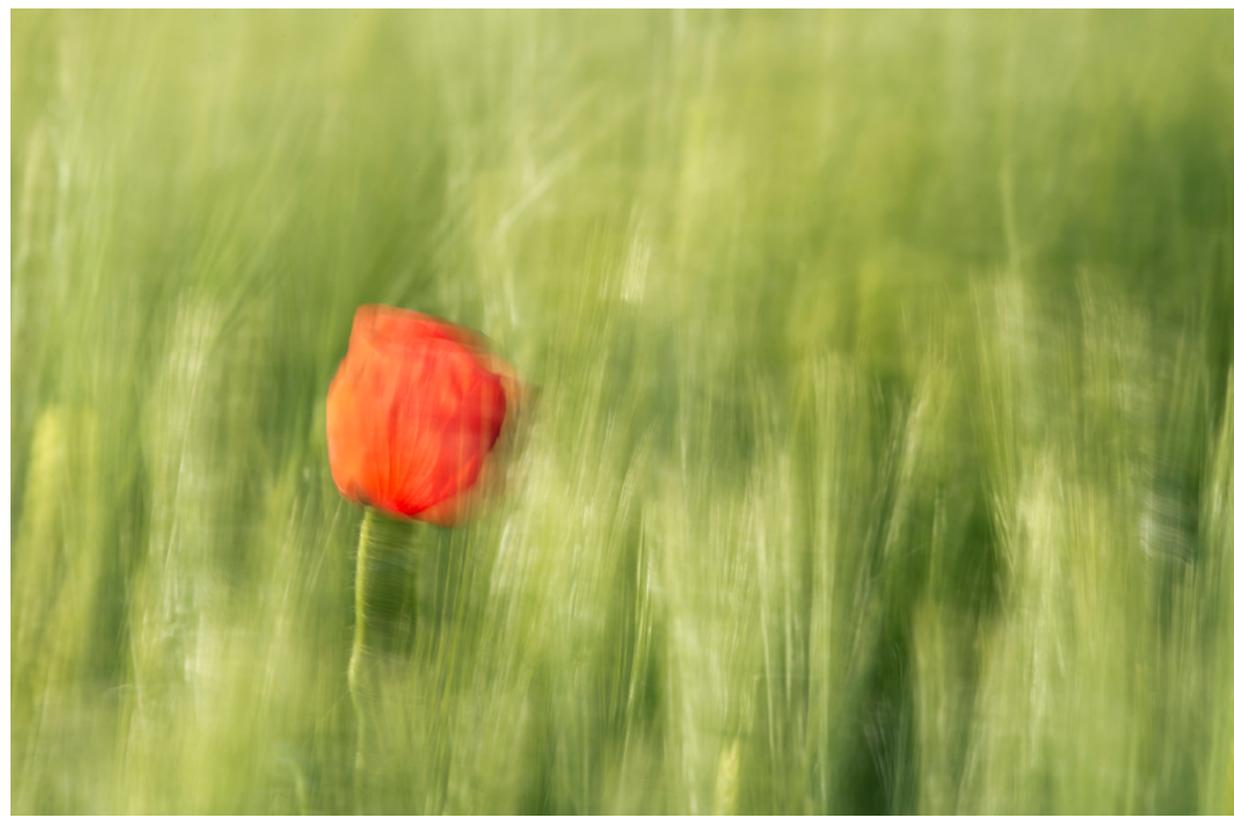
PEDRO JAVIER PASCUAL. *El juego de las mariposas.* Una isabelina a primera hora de la mañana. Teruel. Nikon D300s, Sigma 105 mm f/2.8, f/13, 1/250 s, ISO 200, 3 flashes, fondo artificial blanco, trípode



MARIO SUÁREZ. *Ostrero minimalista.* Gales. Canon EOS 1D Mark IV, Canon 300 mm f/2.8L IS II USM + teleconvertidor 1.4X, f/4, 1/2500 s (+ 0.33 EV), ISO 640



VICENT PELLICER. *Fidelidad.* Abejera (*Ophrys fusca*). Parque Natural de Els Ports. Nikon D610, Nikkor 200 mm macro f/4, f/4.2, 1/125 s (+ 1/3 EV), ISO 100, 2 flashes con difusor, trípode



JAVIER LLABRÉS. *Colores de primavera.* Mallorca. Nikon D610, Nikkor 500 mm f4, f/22, 0.3 s, ISO 100



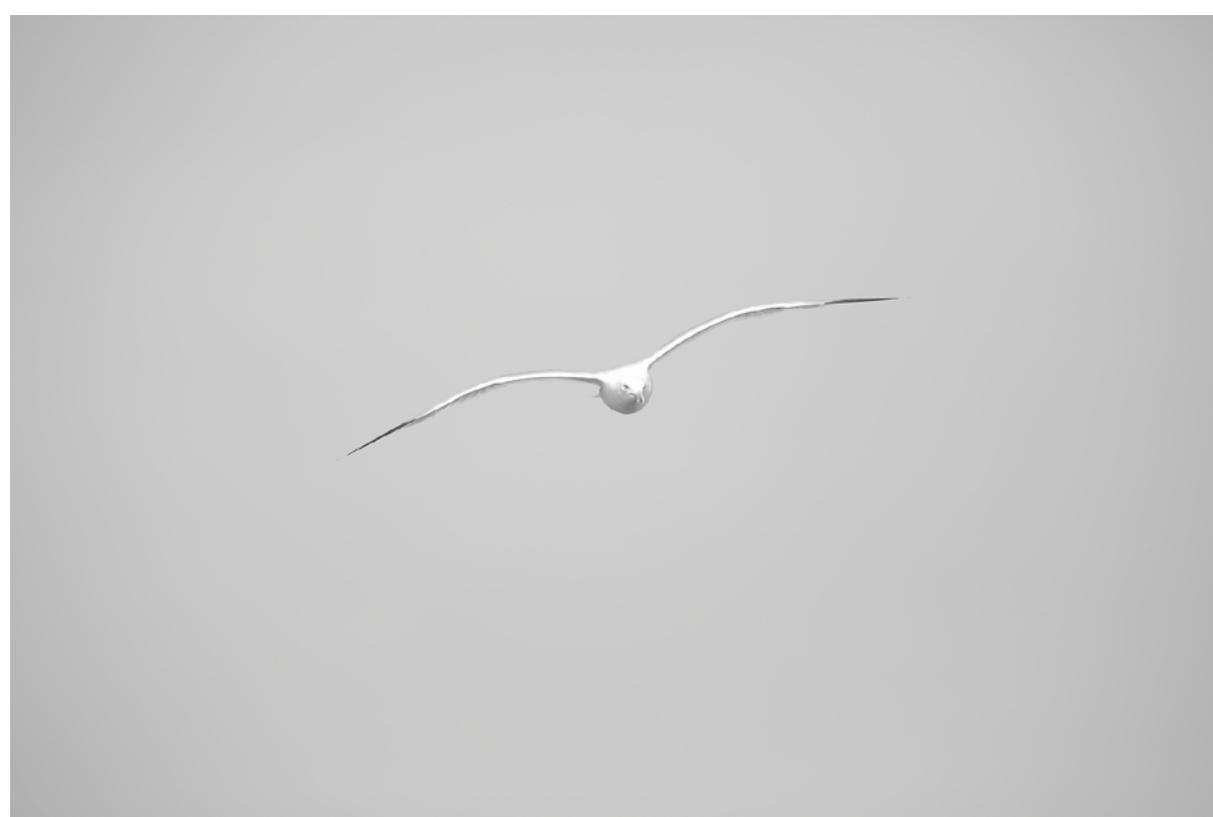
PEDRO J. FERNÁNDEZ. *Solitario*. Bahía de Alcudia (Mallorca). Canon EOS 5D Mark II, Canon 100 mm f/2.8 macro IS USM, f/2.8, 1/8000 s, ISO 50, trípode



ALMUDENA MARCOS. *Mariposa floral*. Albacete. Nikon D7000, Tamron 90 mm macro, f/7.1, 1/250 s, ISO 640



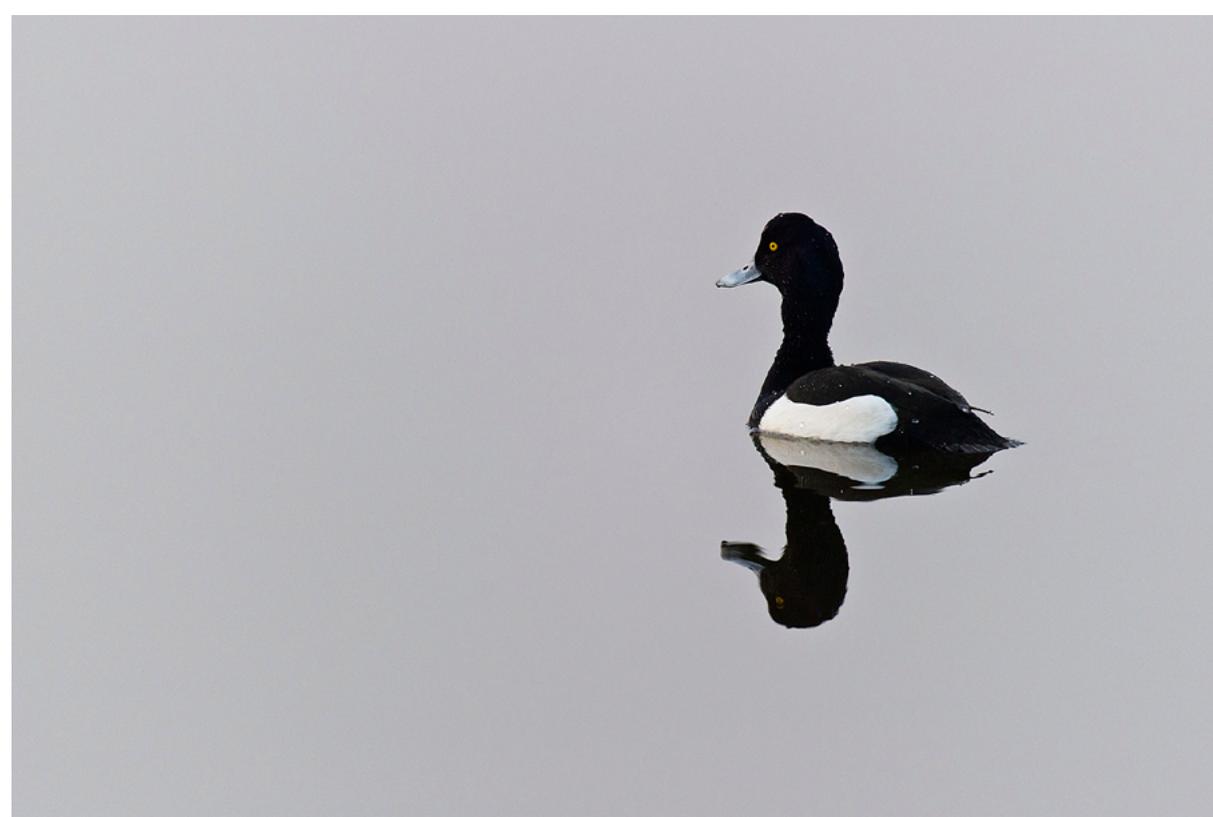
DAVID CANTILLO. *Nogueruelas* (Teruel). Canon EOS 1D Mark III, Canon 24-70 mm f/2.8 (a 55 mm), f/6.3, 1/125 s, ISO 400



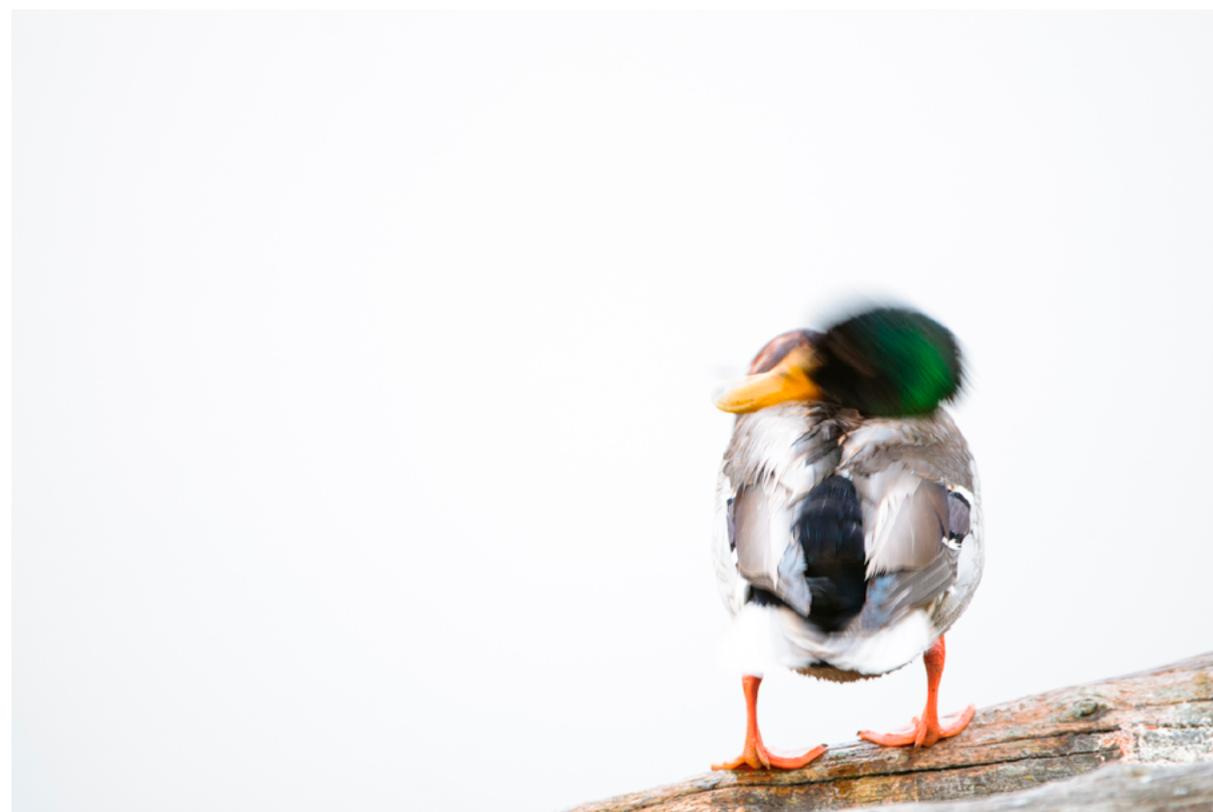
VICENTE GONZÁLEZ. Cometa. Bass Rock (Escocia). Canon EOS 5D Mark III, Canon 300 mm f/2.8 + teleconvertidor 2x (600 mm), f/5.6, 1/2500 s, ISO 800



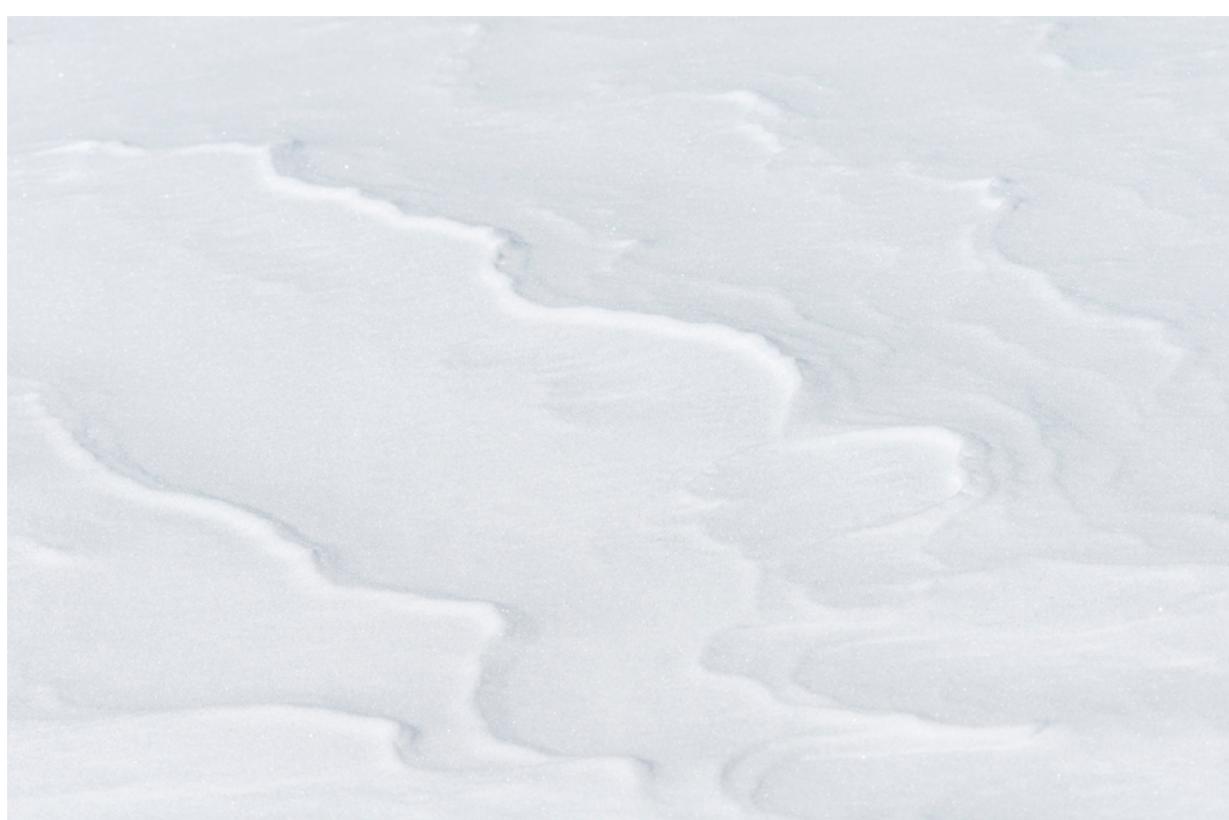
HUGO ESTÉVEZ. ¡¡Chop!! Correlimos zarapitín. Ciudad Real. Canon 7D, Canon 500 mm + teleconvertidor 1.4x, f/5.6, 1/1000 s, ISO 640



MIGUEL ÁNGEL PEDRERA. Porrón moñudo (*Aythya fuligula*). Marismas del Ampurdán (Gerona). Nikon D3S, Nikkor 600 mm f/4, f/4, 1/800 s, ISO 1600, trípode



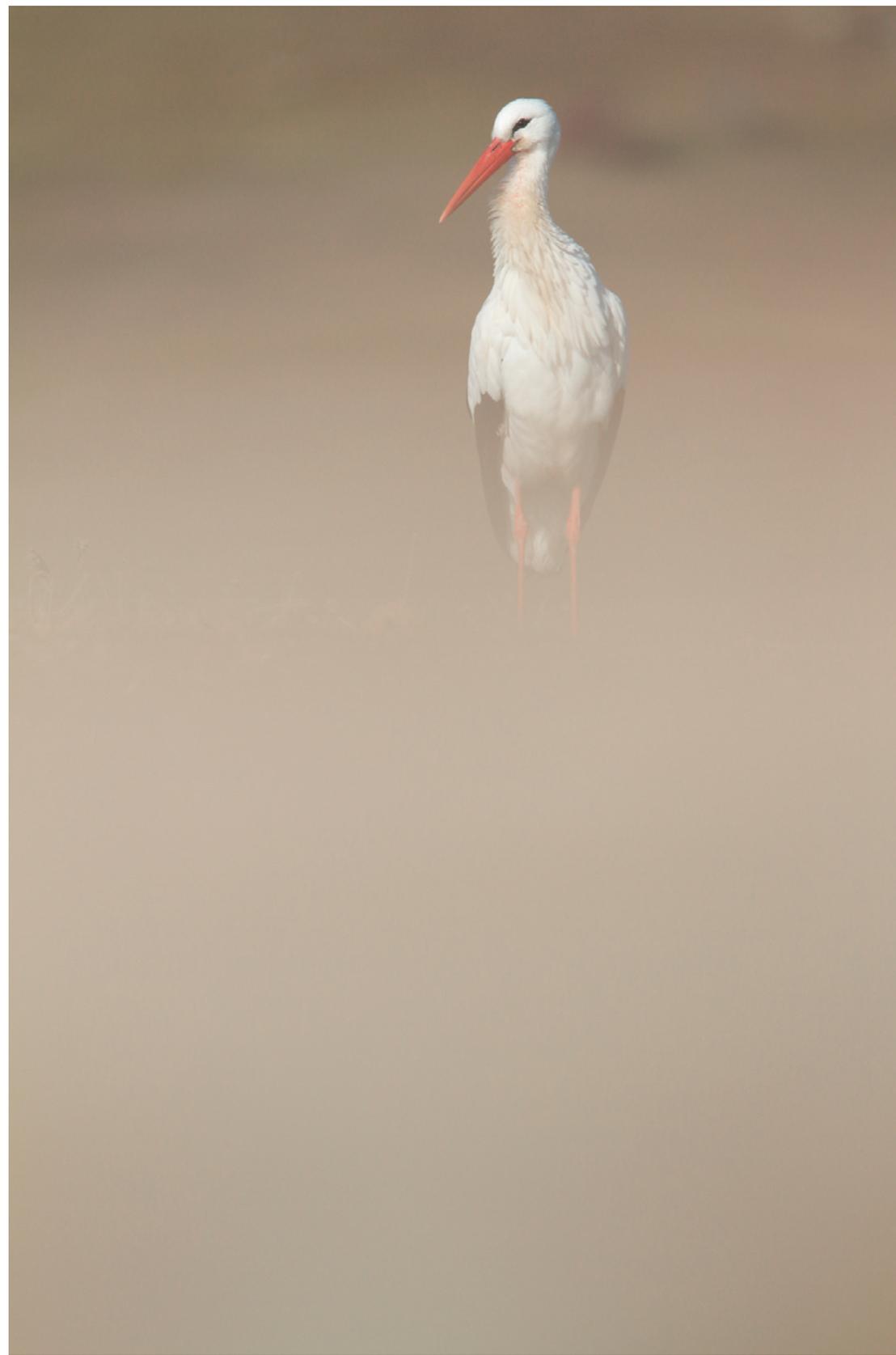
ROBERTO BUENO. Ánade sobre blanco. Reserva Natural de Sebes, Flix (Tarragona). Nikon D300, Nikkor 200-400 mm f/2.8, f/4, 1/20 s, ISO 400, trípode



CARME ARACIL. *Modelado.* Nikon D300S, 80-400 mm, f/10, 1/2000 s, ISO 400



JOSÉ MANUEL GRANDÍO. *Detalle de plumas de grulla común (Grus grus).* Laguna de Gallocanta. Nikon D2X, 500 mm, f/11, 1/90 s, ISO 200, *hide*



HUGO ESTÉVEZ. *Ambiente desenfocado.* Cigüeña blanca. Madrid. Canon 7D, Canon 500 mm + teleconvertidor 1.4X, f/5.6, 1/2000 s, ISO 640



JOSÉ M. VARGAS. *Drenaje II.* Marcas en la arena producidas por la escorrentía del agua durante la bajamar. Playa de Punta Candor, Rota (Cádiz). Canon EOS 5D Mark II, Canon 24-70 mm, f/10, 1/80 s, ISO 500



ÁNGEL HERNÁNDEZ PANADERO. *Destino truncado.* Embalse de Santillana (Madrid). Nikon D810, 70 mm, f/2.8, 1/400 s, ISO 200



IÑAKI LARREA. *Momento efímero.* Alpes (Francia). Nikon D7100, 45 mm, f/8, 1/100 s, ISO 320

De entre todas las fotografías de la galería temática de cada número, iremos eligiendo una que nos parezca especialmente atractiva para que el autor nos desvele lo que hay detrás de la imagen: cómo la tomó, cómo llegó a ella, o lo que supuso para él esta fotografía.

ANDORRA, PAS DE LA CASA
DE
DAVID CANTILLO

Es una zona con vistas muy amplias hacia las pistas de esquí y las montañas de enfrente, vistas desde media altura. Esa suele ser la escena más común.

La copiosa nevada y la niebla contundente desvirtuaban completamente el paisaje «habitual».

Durante el viaje, iba buscando una imagen minimalista de nieve que, debido a la abundante vegetación de Pirineos, no es fácil conseguir. El valle que se abría bajo mis pies, la espesa niebla y la densa nieve propiciaban esta imagen.

Busqué un encuadre en el que la presencia del árbol fuera la mínima posible. Quería magnificar el paisaje, en este caso, casi inexistente. Opté por una sobreexposición para eliminar la textura de la nieve y —si hiciera falta— recuperar posteriormente las sombras, que dejé en la zona de grises.

David Cantillo

<http://oradea6.wix.com/oradea-photographer>



Canon EOS 1D Mark III, Canon 24-70 mm f/2.8 (a 42 mm), f/5.6, 1/1250 s, ISO 100

FELIPE FONCUEVA

En este espacio entrevistaremos a uno de nuestros socios, con la intención de conocer sus inquietudes, sus fotos, sus proyectos y su manera de ver la naturaleza y la fotografía.



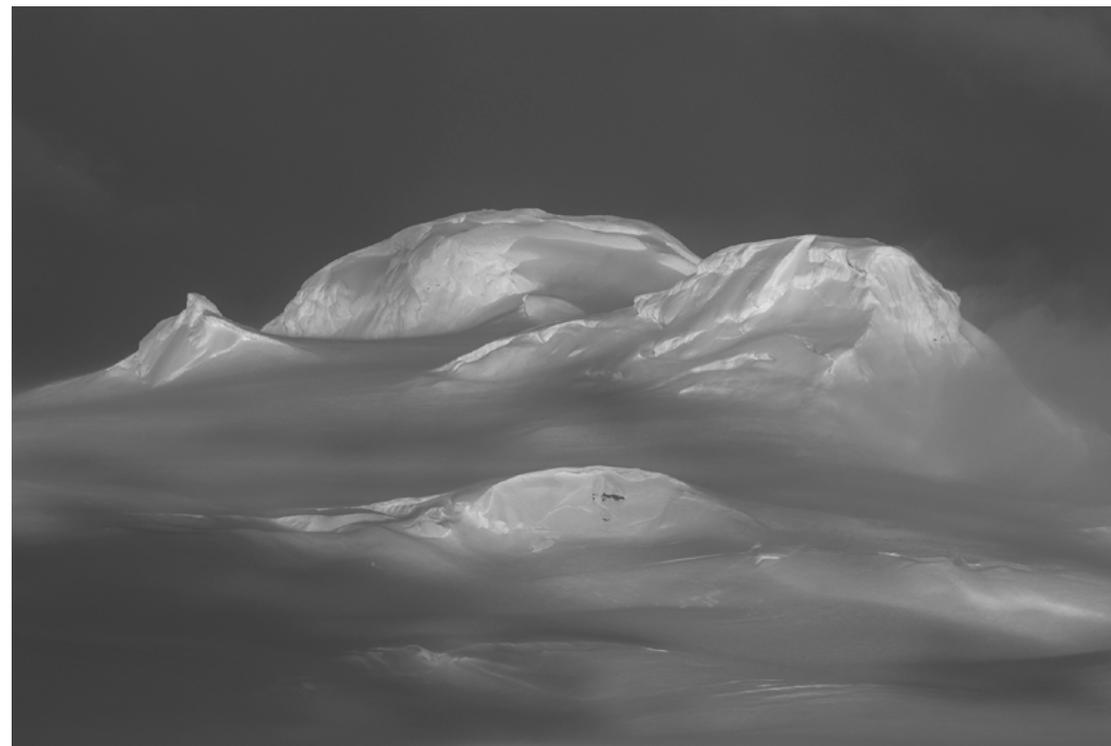
Felipe Foncueva es un fotógrafo de naturaleza multidisciplinar, autodidacta y discreto, pero que poco a poco va colocándose entre los mejores fotógrafos de naturaleza españoles con sus numerosas menciones y premios en concursos nacionales e internacionales de prestigio, como el Memorial María Luisa, FIO, Asferico, Festival de Montier-en-Der, Global Arctic Awards, GDT European Wildlife Photographer of the Year, Glantzlichter, etc.

Ha participado en las exposiciones de AEFONA, ha publicado fotografías en la revista *Iris* y en la revista de fotografía de naturaleza y paisaje *LNH*; asimismo, ha representado a AEFONA en eventos como Europarc y participado como jurado en el premio AEFONA del Certamen de Fotografía de Medio Ambiente de Colmenar Viejo.

<http://felipefoncueva.com/>



Búho nival. Canadá. Canon EOS 1D Mark III, Canon 300 mm f/2.8, f/9, 1/1000 s, ISO 800



Península antártica. Canon EOS 1D Mark IV, Canon 200-400 mm, f/8, 1/1250 s, ISO 320

AGENDA IRIS: Hola, Felipe. Háblanos un poco de ti. ¿Cómo te iniciaste en esto de la fotografía de naturaleza?

R: He sido durante muchos años simplemente un «espectador». Desde niño siempre me ha encantado la naturaleza y la fotografía como medio de comunicación, pero fue el día en que una cámara llegó a mis manos cuando descubrí lo mucho que me iba a enganchar.

Más adelante tuve la ocasión de viajar, que es otra de mis grandes pasiones, y de descubrir otros entornos naturales. En esta mezcla o equilibrio entre naturaleza, fotografía y viajes es donde me encuentro actualmente y, la verdad, lo estoy viviendo con mucha pasión.

AGENDA IRIS: ¿Qué fue antes, la fotografía o la naturaleza?

R: Tenía interés por ambas, y han ido de la mano, pero a través de la fotografía he ido descubriendo cada vez más la naturaleza. El interesarme por determinadas especies, entornos, comportamientos o, simplemente, el *estar* en un entorno natural me ha llevado a conocer, admirar y disfrutar cada vez más de la naturaleza.



Gelada. Etiopía. Canon EOS 5D Mark II, Canon 24-105 mm, f/4, 1/800 s, ISO 320

AGENDA IRIS: ¿Qué podrías decirnos de tus primeras experiencias, desafíos y dificultades?

R: Pues imagino que como todos, estaba un poco perdido, queriendo hacer muchas cosas en poco tiempo —sin los conocimientos ni los medios apropiados—, dando mucha importancia a cosas que luego vas descubriendo que no la tienen y prestando poca atención a detalles que lo son todo.

El ir interesándome por nuevas disciplinas y técnicas me ha llevado a que ese proceso de aprendizaje sea continuo y, en muchas ocasiones, a volver a empezar desde cero.

AGENDA IRIS: ¿Qué errores u olvidos has tenido en el pasado que te han servido para no volver a cometerlos?

R: Errores..., ¡todos! ¡Y los sigo cometiendo! Intento aprender de cada experiencia y ser crítico conmigo mismo, pero por decir algo en concreto que he aprendido y considero importante: cuando llego a un lugar que me resulta increíble fotográficamente y quiero empezar a disparar como un loco, intento darle un poco de pausa, observar, buscar, tratar de sacar el mayor partido a *ese momento*, y no por mucho correr se consigue..., más bien lo contrario.

AGENDA IRIS: Cuéntanos alguna anécdota, de esas que todos los fotógrafos rememo-



Colibrí. Costa Rica. Canon EOS 7D Mark II, Canon 200-400 mm, f/10, 1/30 s, ISO 100, 2 flashes, trípode

ramos a la primera oportunidad que nos surge con compañeros de profesión. Esas que, por muchos años que pasen, siempre recordaremos con una sonrisa.

R: Pues así, de primeras, algún chapuzón inesperado en las playas de Islandia, con agua bien fresquita y serio peligro para el equipo. Estas experiencias siempre dan mucho juego en las reuniones con amigos. En este caso en concreto, lo «bueno» es que no he sido el único, por lo que siempre se puede meter un poquito más de caña.

AGENDA IRIS: ¿Cómo preparas tus salidas fotográficas? ¿Sueles fotografiar solo o en compañía?

R: Gran parte de la fotografía que hago es de viaje. Tiene una fase importante de preparación que disfruto mucho; me gusta investigar y ver las posibilidades que te puede ofrecer el lugar que vas a visitar, e intento hacerlo en «compañía reducida», es decir, si puede ser, con dos o tres personas como máximo y, en muchas ocasiones, solo. Es muy bonito poder compartir con otros compañeros, pero a veces también dificulta la propia actividad fotográfica.

AGENDA IRIS: A la hora de hacer tus fotografías, ¿confías todo a la inspiración e improvisas sobre la marcha, o realizas un proceso creativo previo para no dejar ningún detalle al azar?

R: Hay una parte que intento preparar previamente, informándome de lo que voy a fotografiar, del equipo y técnicas apropiadas, incluso visualizando el tipo de imagen que deseo conseguir, pero llegado el momento, te encuentras con condiciones diferentes a las esperadas y ahí me dejo llevar por la improvisación y la inspiración..., es más, me gusta que sea así, disfruto de esta espontaneidad.

En fotografía de viajes tienes factores limitantes que te obligan a tratar de sacar el máximo partido a situaciones que, en la mayoría de ocasiones, no son las ideales, pero ahí es precisamente donde tienes que tirar de la creatividad y tratar de aportar tu visión personal.

AGENDA IRIS: Tocas todas las especialidades fotográficas de naturaleza: paisaje, macro, fauna, submarina, aérea... ¿Con cuál te sientes más cómodo?

R: Lo que me hace sentir cómodo es la situación, la oportunidad que tengo delante; considero la técnica solo un camino para lograr un fin. Intento no acomodarme en una sola especialidad, aunque lógicamente «tocar muchos palos» supone que no llegues a dominar ninguno, pero también te permite sacar más partido a una situación, disfrutar en toda su amplitud de un determinado entorno.

En la fotografía de viajes, visitas lugares a los que sabes que es difícil volver, por lo que es una forma de intentar aprovecharlos al máximo.



Falsa lora. Costa Rica. Canon EOS 7D Mark II, Canon 100 mm f/2.8 macro, f/7.1, 1/200 s, ISO 640

AGENDA IRIS: «La misión del arte no es copiar la naturaleza, sino expresarla». Esta cita de Balzac abre la sección más personal de tu web. ¿Hay una parte importante de ti en el resultado final de tus fotografías?

R: Intento que así sea. Sé que es un objetivo ambicioso, no limitarme a documentar, sino a tratar de expresar las sensaciones y emociones que ese instante me produce, que vaya un poco de mí en cada fotografía.

AGENDA IRIS: En tu fotografía no hay repetición de temas, no abusas de amaneceres ni de composiciones; sin embargo, todo respira un cierto aire de reflexión interior. La fotografía de naturaleza es para ti más un medio para conectar con un pensamiento. ¿Hacia dónde camina tu fotografía?

R: Me gustaría seguir en esa línea de expresión, donde las distintas técnicas sean simplemente un medio, y lo importante sea la vivencia y lo que de ella quiera transmitir. Tratar de vivir cada una de esas fotografías.

AGENDA IRIS: Sin salir de nuestro país, ¿cuál ha sido el lugar con el que más has disfrutado haciendo fotos?

R: La costa asturiana. Quizás influye el hecho de ser de por allí, pero me atrae especialmente. Aunque podemos decir que «está de moda» y somos muchos los que



Foca leopardo. Península antártica. Canon EOS 5D Mark III, Canon 17-40 mm, f/14, 1/200 s, ISO 200, carcasa



Alcatraz atlántico. Islas Shetland (Escocia). Nikon D4, Sigma 15 mm, f/11, 1/320 s, ISO 1600

recorremos esa zona, creo que además de visitar los puntos emblemáticos que todos conocemos, hay que perderse y descubrir los muchos rincones maravillosos que están casi por descubrir.

AGENDA IRIS: ¿Y algún sitio al que le tengas ganas y que aún no hayas fotografiado?

R: Todos..., mil sitios que me encantaría fotografiar y muchos sitios en los que he estado y a los que me encantaría volver. A los fotógrafos de naturaleza que hacemos fotografía durante los viajes nos pasa muy a menudo que cuando visitas un lugar descubres muchas posibilidades, te surgen nuevas ideas y te queda la impresión de que la buena fotografía está todavía por hacer..., por lo que te ilusiona tanto el poder repetir esos viajes como el emprender otros nuevos. Pero contestando a la pregunta, y por hablar de un sitio en concreto en el que no he tenido la oportunidad de estar, diría Alaska. Creo que, aparte de ofrecer algunas de las imágenes más clásicas de la naturaleza, ofrece posibilidades infinitas para la fotografía.

AGENDA IRIS: ¿Cuál sería tu mayor referente fotográfico? Si lo tuvieras delante, ¿qué le preguntarías?

R: Es difícil e injusto nombrar solo a uno... Sin salir de España, mis referentes son Juan Carlos Muñoz y José B. Ruiz, entre otros muchos. Me sentaría con ellos a ver sus trabajos y que me contaran; eso sí, podría estar horas, días... disfrutando de su archivo fotográfico y aprendiendo de cada una de esas imágenes.

AGENDA IRIS: ¿Crees que, a través de la fotografía, se pueden cambiar conciencias e influir en la gente para que respete más la naturaleza?

R: Estoy seguro. La fotografía es un gran escaparate para dar a conocer la riqueza natural, y el conocimiento te lleva al aprecio y al respeto. La afición por la fotografía de naturaleza va en aumento de una forma increíble en España y eso tiene que permitirnos divulgar de forma más amplia nuestra riqueza natural. Pero otro aspecto a tener en cuenta es nuestra propia educación como fotógrafos; es importante que sepamos respetar lo que tanto admiramos y tengamos claro que la ansiada foto no se puede conseguir a cualquier precio. Tenemos que ser un ejemplo.

AGENDA IRIS: ¿Nos puedes recomendar algún libro o fotógrafo que te haya sorprendido últimamente?

R: Hace poco se ha publicado el último libro de **Vincent Munier**; para mí es una referencia, uno de esos fotógrafos con un estilo propio muy definido y reconocible, algo muy difícil de conseguir.

Más reciente aún está la última obra de José B. Ruiz, *Fotografía de autor. Análisis y evaluación de la imagen* —que completa una trilogía— sobre una temática que creo que hasta ahora nadie había emprendido con tanta profundidad.

AGENDA IRIS: ¿En qué proyectos estás trabajando ahora?

R: Siempre tengo muchas cosas en mente de las que, por desgracia, solo unas pocas salen adelante. Creo que mi próximo destino será Costa Rica, un auténtico paraíso natural y un reto para cualquier fotógrafo. En un territorio no excesivamente extenso y con unas comunicaciones aceptables, puedes encontrar una cantidad y variedad de vida salvaje increíbles, y en un entorno espectacular. Uno de los problemas que tiene este tipo de destinos es la dificultad para elegir el equipo que llevar; quieres llevarte todo y cada vez son más las dificultades para viajar en avión. Al final, tienes que elegir y buscar, sobre todo, versatilidad.

AGENDA IRIS: Para terminar, ¿algo que añadir para nuestros lectores?

R: Creo que cada vez somos más los que compartimos esta afición en España y con un nivel muy alto; no hay más que ver los concursos nacionales e internacionales, siempre con varios españoles entre los premiados. Animo a todos a disfrutar mucho de nuestra afición, creo que es lo más importante, y vuelvo a insistir en lo comentado anteriormente, creo que debemos ser ejemplos en la conservación del patrimonio natural, que se note que estamos involucrados y somos parte activa en este compromiso.

JAVIER GIL VIECO



Fotografía y naturaleza han ido siempre de la mano a lo largo de mi vida. Tuve la gran fortuna de tener unos padres viajeros, una de las muchas razones por las que les estaré eternamente agradecido. Influidor por mi padre, Félix Gil De la Casa, también socio de AEFONA, empecé a interesarme por la fotografía desde muy pequeño y enseguida pasó de ser un mero entretenimiento en los viajes a ser su objetivo.

Mis intereses en cuanto a temática y técnica son muy variados, pero si hay un tema que destaca en mi portfolio fotográfico, es la naturaleza. La mayoría de aquellos viajes tenían como centro de atención parques nacionales y otras áreas protegidas. En mi opinión, estas reservas medioambientales son la herencia más valiosa de cualquier país, ventanas al mundo tal como era antes de los cambios provocados por el hombre o, en muchos casos, lo más cerca que podemos llegar a experimentarlo, si los efectos son ya palpables e irreversibles.

Mi obra pretende reflejar la esencia del sujeto, buscando inspirar al espectador y despertar su interés en la materia. El conocimiento hace que las personas se preocupen por las cosas. Como criaturas visuales que somos, la fotografía tiene un gran poder de influencia y es una herramienta de educación capaz de conseguir que la gente lleve una vida más respetuosa con el medioambiente y contribuya a la preservación del planeta.

En fotografía, soy en gran parte autodidacta, aunque mis estudios universitarios de Arquitectura aportaron una base importante en composición, diseño, pintura y otras referencias artísticas.

<http://www.globopstore.com/>



The Crack. Lower Antelope Canyon (EE. UU.). Nikon D200, Nikkor 18-200 mm f/3.5-5.6 VR, f/8, 0.4 s, ISO 100



Flower Meal. Parque Nacional de Grand Teton (EE. UU.). Nikon D4s, Nikkor 70-200 mm f/2.8 VR + teleconvertidor 2x, f/8, 1/1250 s, ISO 1600



Layered Light. Navajo Point. Parque Nacional del Gran Cañón (EE. UU.). Nikon D200, Nikkor 18-200 mm f/3.5-5.6 VR, f/8, 1/50 s, ISO 100



Still Flow. Selva Hoh. Parque Nacional Olympic (EE. UU.). Nikon D200, Nikkor 18-200 mm f/3.5-5.6 VR, f/18, 4 s, ISO 100



Zen. Lago Two Jack. Parque Nacional Banff (Canadá). Nikon D200, Nikkor 18-200 mm f/3.5-5.6 VR, f/8, 1/50 s, ISO 100



Kilauea Star Trails. Cráter Kilauea. Parque Nacional de los Volcanes de Hawái (EE. UU.). Nikon D4s, Nikkor 24-70 mm f/2.8, f/2.8, apilado de 60 tomas de 20 segundos cada una, ISO 640



Subtle Drift. Acuario Shedd, Chicago (EE. UU.). Nikon D200, Nikkor 18-200 mm f/3.5-5.6 VR, f/8, 1 s, ISO 100. Condiciones controladas



The Grasp of Darkness. Lipan Point. Parque Nacional del Gran Cañón (EE. UU.). Nikon D4s, Nikkor 70-200 mm f/2.8 VR, f/8, 1/60 s, ISO 100



Clouds over the Tetons. Parque Nacional Grand Teton (EE. UU.). Nikon D4s, Nikkor 24-70 mm f/2.8, f/8, 120 s, ISO 320



Cracking Colors. Upper Antelope Canyon (EE. UU.). Nikon D200, Nikkor 18-200 mm f/3.5-5.6 VR, f/8, 0,5 s, ISO 400



Golden River. Río Pequeño Missouri. Parque Nacional Theodore Roosevelt (EE. UU.). Nikon D200, Nikkor 18-200 mm f/3.5-5.6 VR, f/8, 1/400 s, ISO 100

NÉSTOR CARDA



Apasionado desde pequeño por el mundo natural, crecí viendo cómo el Calypso de Jacques-Yves Cousteau recorría los mares del planeta; fascinado por los secretos de las profundidades, devoraba Mundo submarino. Cada semana, acompañaba al equipo de Al filo de lo imposible y, junto a ellos, viajaba a los lugares más recónditos del planeta, a las cimas más altas. Ya entonces, era consciente de la importancia de la divulgación de los valores naturales, de que una sociedad que vive de espaldas a la naturaleza es una sociedad pobre y condenada.

El hecho de nacer y vivir en una isla como Mallorca me ha permitido disfrutar tanto del mar como de la montaña. En mis primeras excursiones por las cimas de Mallorca, siempre contaba con la compañía de mi cámara, desde humildes compactas a la primera réflex que llegó a mis manos, una Samyang DF-400x de segunda mano. Con cada salida, me llevaba a casa un momento de mi querida sierra de Tramuntana, un paisaje, una planta... immortalizados en papel.

Con la primera réflex digital, el camino me lleva de las montañas a los humedales, a las garrigas, a otros tipos de fotografía. Incapaz de decantarme por ninguna de las temáticas de la fotografía de naturaleza —y sin intención de hacerlo—, las aves, los invertebrados y las orquídeas pasan a ser los protagonistas de mis fotografías, sin dejar de lado el paisaje, donde me gusta integrar a cada uno de ellos, al que pertenecen.

Para mí, en una fotografía es tan importante el mensaje como el compromiso, la integridad y la ética de quien pretende transmitirlo.

<https://nestorcardafotografia.wordpress.com/>



Amanecer en ayunas. Nikon D610, Sigma 500 mm, f/4.5, 1/2500 s, ISO 100



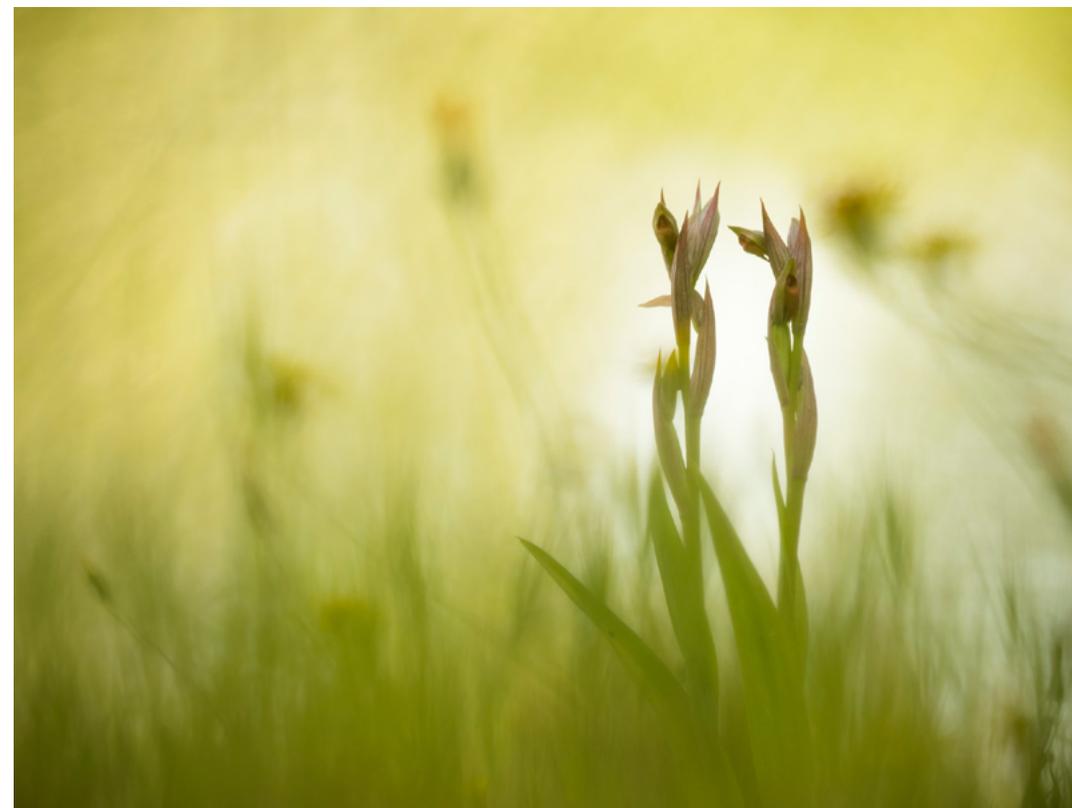
Siesta. Olympus E-5, Zuiko 70-300 mm (a 300 mm), f/11, 1/60 s, ISO 640



Laguna de Sa Roca. Parque Natural de la Albufera de Mallorca. Nikon D610, Sigma 500 mm, f/4.5, 1/500 s, ISO 1600.
Panorámica compuesta por 7 fotografías verticales.



Ophrys balearica x *Ophrys tenthredinifera* (híbrido). Olympus E-M1, Zuiko 60 mm macro, f/3.2, 1/1000 s, ISO 320



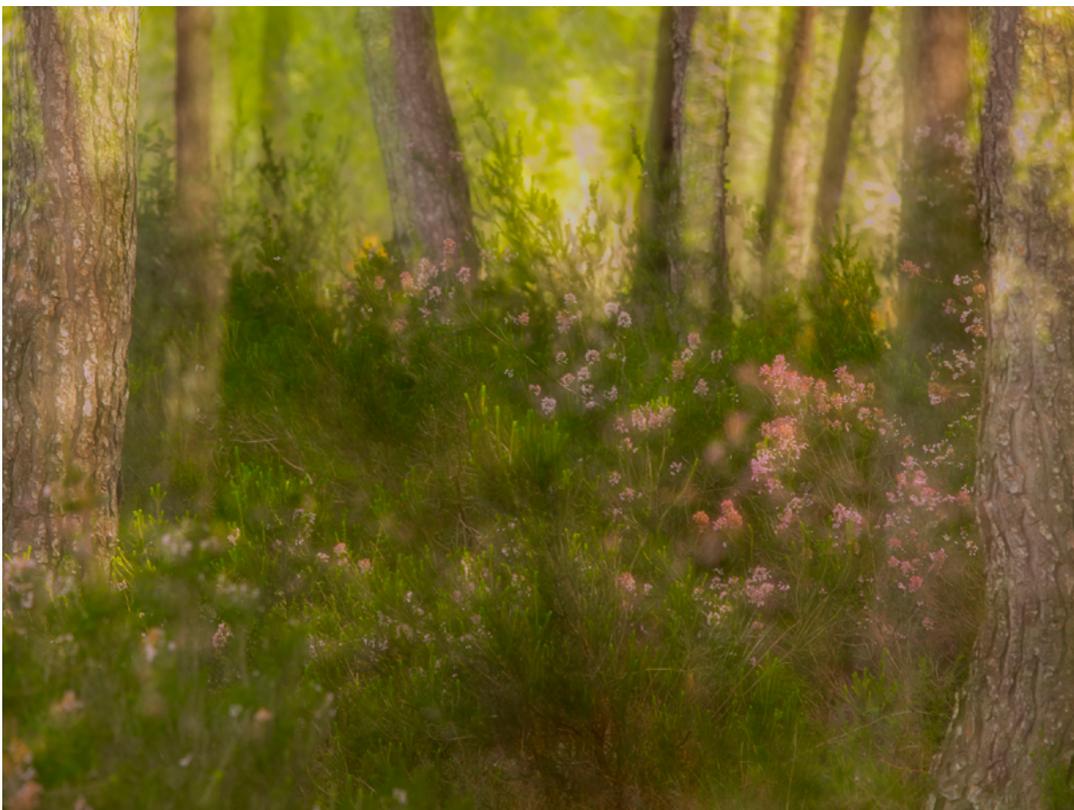
Cuento de Serapias. Olympus E-M1, Zuiko 50-200 mm (a 158 mm), f/3.4, 1/250 s, ISO 200



Safra bord en cala torta. Nikon D610, Tamron 90 mm macro, f/5.6, 1/1600 s, ISO 640



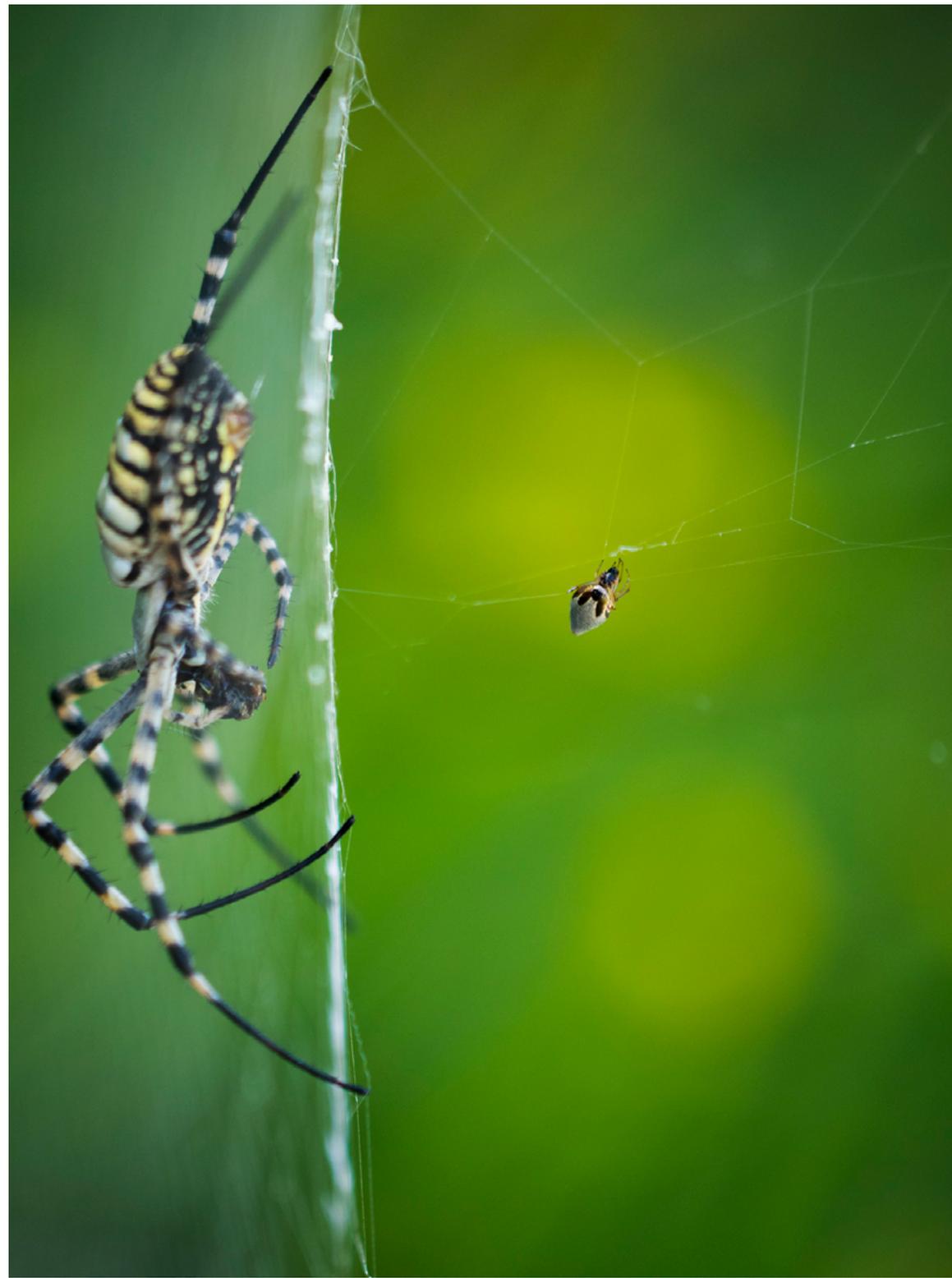
Lo que vive en el azul. Olympus E-M1, Zuiko 60 mm macro, f/2.8, 1/640 s, ISO 200



El paseo de la dama de Son Bosc. Olympus E-5, Zuiko 50-200 mm (a 117 mm), f/5.6, 1/30 s, ISO 100



Belleza suspendida. Olympus E-5, Zuiko 70-300 mm (a 300 mm), f/11, 1/500 s, ISO 640



Vecinos incómodos. Olympus E-M1, Zuiko 50-200 mm (a 200 mm), f/3.5, 1/250 s, ISO 200

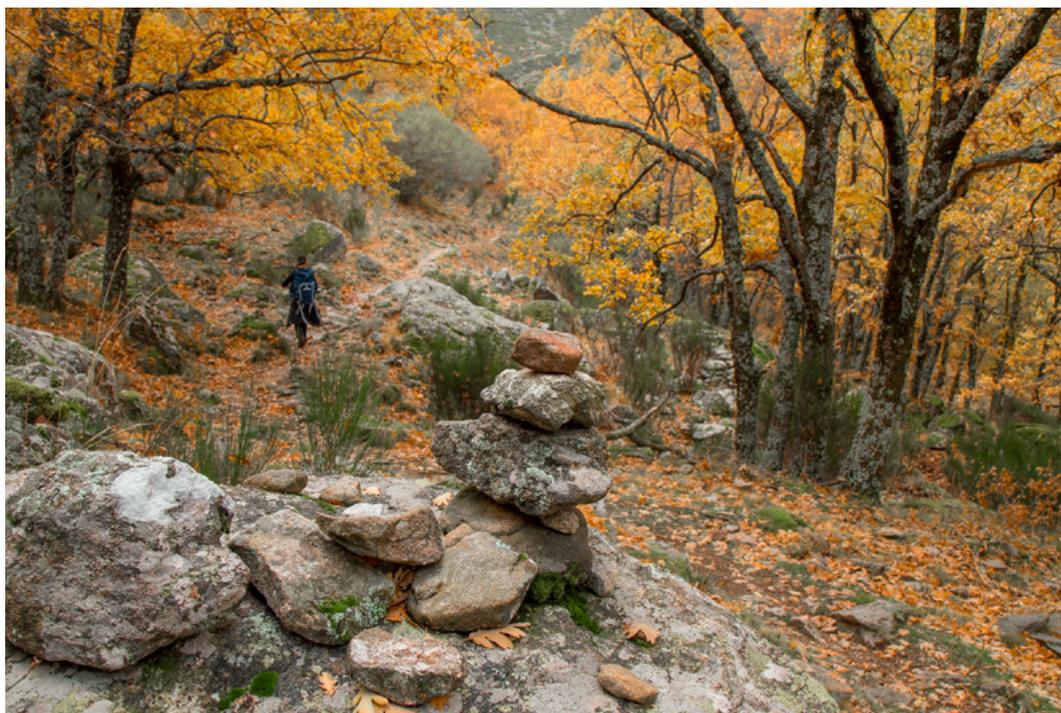
CONEXIÓN CON EL MUNDO SALVAJE

Pablo Sánchez Sánchez

Desde que empezó su andadura la web de AEFONA, los socios nos han ido nutriendo de interesantes artículos donde todos aprendemos. En «El reportaje», además de publicar artículos nuevos, iremos rescatando algunos de los que consideramos más interesantes de entre los publicados en la antigua web.

INTRODUCCIÓN

En este artículo vamos a ampliar la visión sobre nuestro modo de conectar con el medio en el que fotografiamos: la naturaleza. Plantearemos unas ideas que son determinantes a la hora de relacionar nuestro modo de entender el mundo natural con los resultados que podamos obtener, pero no solo vamos a hablar de resultados fotográficos y lo buenas que son nuestras fotografías para quienes las vean, hablaremos de satisfacción íntima, de conexión con el mundo natural, de cómo ha cambiado la vida del ser humano en los últimos milenios, cómo nos hemos desvinculado de la naturaleza y en qué medida restablecer ese vínculo puede ayudarnos a hacer mejores fotografías.



El contacto con la naturaleza puede ser beneficioso para algunos aspectos emocionales del ser humano.

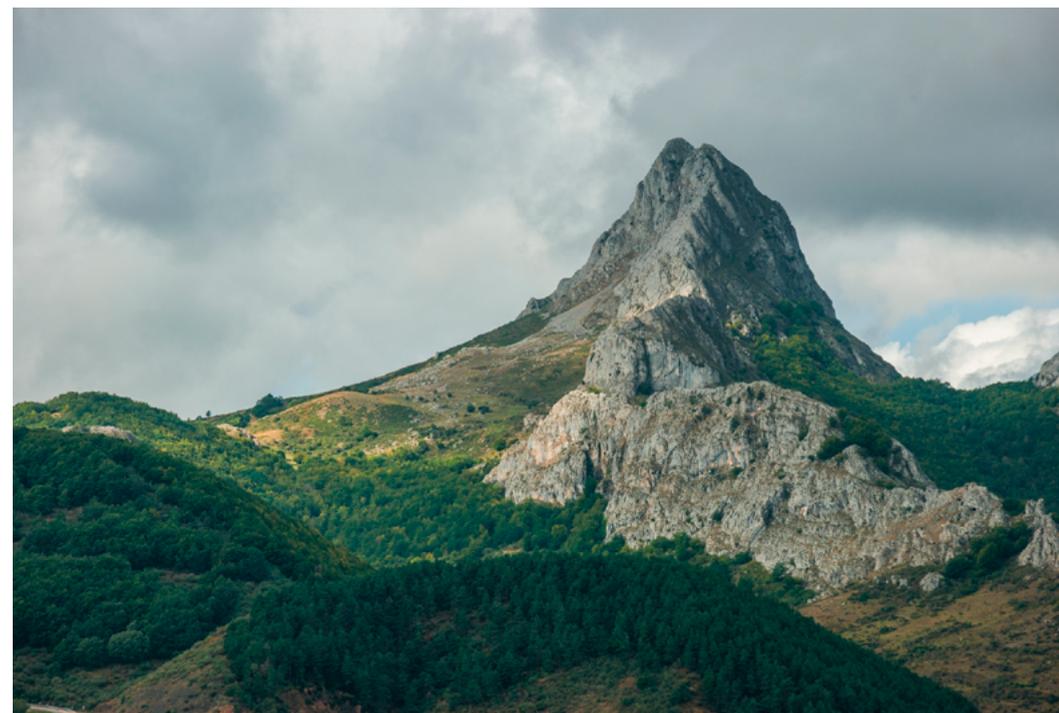
LA HISTORIA DE DOS VIDAS PARALELAS

Los dos protagonistas de estas historias ficticias podrían ser la misma persona, de características físicas idénticas, pero ¿dónde está la diferencia?: en el mundo en el que viven, que es completamente distinto. En tan solo 14 000 años, las necesidades vitales de un joven de once años han pasado de ser el conocimiento estricto del medio natural en el que vive, a ser la búsqueda del reconocimiento social. Pero esto nos planteará muchas preguntas: ¿ambos jóvenes podrían adaptarse a la vida del otro?, ¿ha variado algo en nuestra configuración genética en estos 14 000 años?, ¿cuál de los dos haría mejores fotografías de naturaleza?

Maali. Valle del Pas, 12000 a. C.

Todas las mañanas, a Maali le gustaba asomarse al exterior cuando despertaba. La sensación que le producía el ambiente del día que alboreaba le proporcionaba una dosis de fuerza; esto, complementado con el bol de leche fermentada que preparaban las mujeres de su hogar, le otorgaba la energía que necesitaba para afrontar aquel día tan trascendental en su vida.

Maali era un joven de once años, y su vida había transcurrido con relativa calma hasta hacía unos días: Autu, el chamán de la tribu del Valle del Rugido, le había



El Gilbo, en Riaño (León), es una montaña de aspecto salvaje y primigenio.

anunciado la llegada de su ceremonia de conexión con los espíritus, y eso era algo que incomodaba a los jóvenes que tenían que enfrentarse a ese tránsito.

Era el último día que tenía prohibida la caza activa (hasta la ceremonia de esa noche su adiestramiento era más teórico que práctico), pues sus salidas diarias las realizaba siempre acompañado del padre de la compañera de su tío, un anciano de cuarenta años que hacía ya unos cuantos que había perdido las habilidades para cazar. Día tras días, desde que tenía uso de razón, solo o con más jóvenes, había salido a recorrer los valles y montañas circundantes. Durante estas salidas, el anciano que solía acompañarlos les enseñaba todo sobre el comportamiento de las presas, cuándo y dónde solían reproducirse, qué plantas comían, en qué estaciones crecían esas plantas...

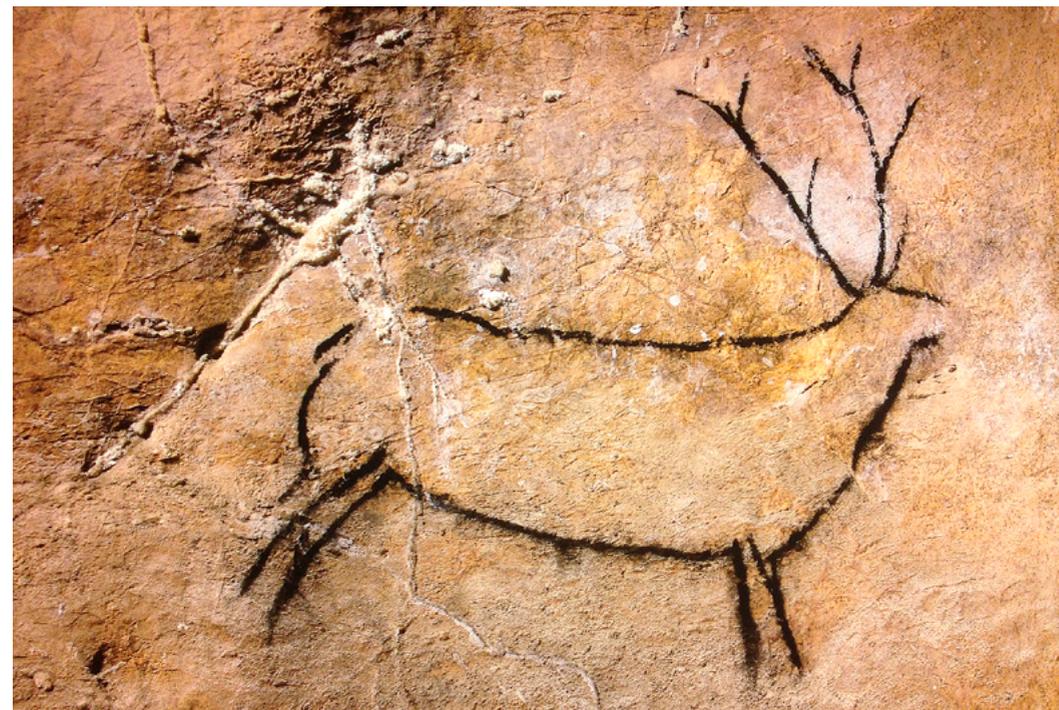
Maali, en sus once años de vida, había aprendido todo lo necesario del entorno en el que vivía; esos conocimientos eran la clave que marcaba la diferencia: la naturaleza pasaba de ser un medio que le podía arrebatar la vida, a uno que le proporcionaría todo lo necesario para vivir.

Los consejos se sucedían uno tras otro, parecía que aquel anciano se hubiera dejado atrás muchos conocimientos y ahora, en ese último día, quisiera que los asimilara todos juntos. Pero Maali estaba tranquilo, todo lo que le decía lo conocía y tenía la certeza de que al día siguiente, en su primera salida con los cazadores, podría estar a la altura; lo que no tenía tan claro era qué experimentaría esa noche al entrar a la cueva con Autu y qué sería lo que le mostrarían los espíritus allí dentro.

A lo largo del día, el anciano se fue apaciguando, especialmente tras haberse sentado al mediodía a comer unas tiras de carne desecada. Esta parada y el hecho de alimentarse impidieron a los viejos huesos de su instructor volver a ponerse en marcha, pero también parecían relajarle la mente, pues se quedó durante unos instantes postrado contra un tronco con los ojos cerrados.

Al caer el día, todo giraba en torno a Maali, lo cual le halagaba, pero también le otorgaba una responsabilidad que le incomodaba. Era consciente de que durante los próximos años sería el responsable de la caza en su hogar. No permanecía ajeno a las conversaciones entre su padre y su madre, por lo que pudo intuir, entre los susurros, síntomas de debilidad en su padre. Cubierto con las suaves pieles que le había confeccionado su madre para la ocasión, caminaba titubeante tras Autu, el chamán; tras él, los miembros de su hogar, los compañeros de caza de su padre, algunas de sus esposas, y sus propios compañeros, que —como él en anteriores ocasiones, cuando otro muchacho celebraba esta ceremonia— mantenían una atención especial, sabiendo que más adelante estarían en su lugar.

Nunca había entrado en la cueva, era un privilegio reservado a los hombres una vez en la vida, el día que pasaban a formar parte del grupo de cazadores. Sabía



Representación de un ciervo en una de las cuevas cercanas a Puente Viesgo (Cantabria).

que lo más probable es que no volviera a entrar en aquel lugar; por eso, al cruzar la entrada, la tenue luz del fuego que portaba Autu en la mano se le antojaba insuficiente a su curiosidad. Se sentaron y el chamán le habló —entre simbolismos y adornos místicos— de los ciclos de la vida, de su papel dentro del grupo y de otras tantas cuestiones trascendentales: las palabras de Autu quedaron grabadas en su memoria para siempre. Todo parecía estar en un nivel espiritual. La voz suave del chamán y la bebida dulzona, con la que le había agasajado mientras le hablaba, le proporcionaban un calor que le brotaba de lo más profundo del cuerpo. La sensación de bienestar era máxima, hasta que, tras cruzar un hueco en las rocas, se le detuvo la respiración. Lo que tenía ante sí era realmente indescriptible: en la pared había varios ejemplares de animales que parecían moverse con el tintinear de las llamas, tuvo que hacer un gran esfuerzo para evitar huir al temer una carga de aquellos animales. Pasó gran parte de la noche recorriendo las cuevas en las que habitaban los espíritus de los animales para que, al salir, todos celebraran que se había unido un nuevo miembro al grupo de cazadores.

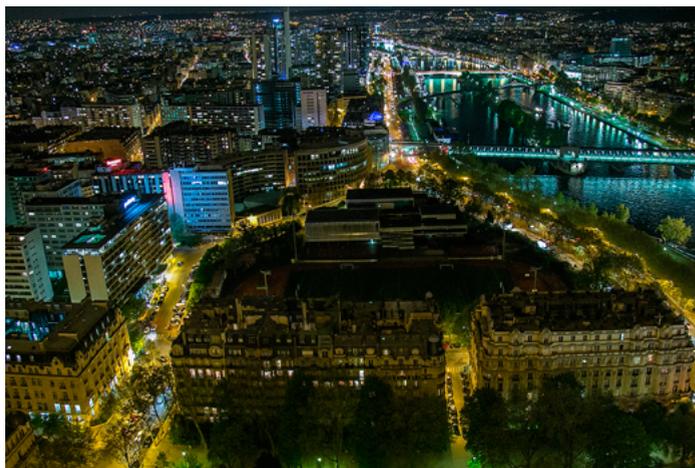
Carlos. Móstoles, 2016

Carlos detestaba esa zona que se encontraba entre los inhóspitos campos que rodeaban el bullicio del centro de la ciudad. Todo le parecía feo, naves industriales, carreteras que se cruzan por un lado y otro, túneles oscurecidos por el humo de los coches, descampados con bolsas y papeles desperdigados..., solo

le consolaba el hecho de que, en algo más de media hora, llegarían al aeropuerto y allí encontraría unas condiciones favorables para que su padre, que no podía resistirse ante un chollo, le comprara algo en el *duty free*.

No quería reconocerlo, pero, a sus once años, aún le hacía ilusión volver a Disneyland París, aunque eso significara tener que aguantar a sus padres en algún que otro museo o monumento o —lo que era peor— salir a algún bar por la noche. No conseguía comprender que a sus padres, con cuarenta años, les gustara salir con amigos; eso era algo que estaba reservado para él (empezaba 1.º el próximo año y ya podría acudir a las sesiones de tarde de la discoteca del barrio).

Este viaje era una buena recompensa por haber aprobado y pasado de curso, pero no la entendía como plena, ya que había muchas cuestiones que le incomodaban de aquel viaje: ¿por qué tenía que compartir habitación con sus padres? Había tantas cuestiones que no podría contarles a sus amigos... Pero le quedaba la satisfacción de que, con su nuevo móvil (el otro premio conseguido por aprobar), tenía Internet y eso le permitía enviar las fotos directamente a sus amigos o publicarlas en su reciente y flamante cuenta de Instagram, al contrario que su «viejo cacharro» que solo servía para hacer llamadas o enviar mensajes, aunque solo ocasionalmente, cuando su madre le metía saldo.



Vista nocturna de París

Lo tenía claro desde hacía un par de días: la primera foto que publicaría del viaje sería la «v» con sus dedos índice y corazón, en silueta, a través de la ventanilla del avión. Primera gran decepción: no había ni cobertura ni wifi, tendría que esperar a llegar a París. Segunda gran decepción: no conseguía tener cobertura, su tarifa no le

permitía conectarse a redes extranjeras. Decepcionado y malhumorado, pasó el viaje en el tren, que durante aproximadamente una hora estuvo cruzando una sucesión de barrios de la periferia de París.

Al día siguiente, a pesar de su insistencia, no consiguió evitar la visita al Museo del Louvre. Es cierto que había bastantes cosas sorprendentes en el interior y que llegaban a recordarle algunos de los escenarios de sus videojuegos favoritos, y ¡chás!, se le ocurrió una nueva idea para otra foto de Instagram: posar con actitud altiva como si fuera uno de los personajes que aparecen en las carátulas.

Con un poco de suerte, Carlos *Ocelote* —su *gamer* favorito— podría ver la foto y darle a «Me gusta»: eso sería *lo más*, no habría otro tema de conversación en clase durante semanas.

No necesitó más de una hora para desistir de su empeño; entre la búsqueda de ocasiones para sentarse y la esperanza de encontrar wifi en algún rincón, poco a poco fue pasando la mañana. Le sorprendían las aglomeraciones de turistas en torno a algunas esculturas y cuadros allí expuestos, mientras que otros quedaban relegados a la más absoluta indiferencia; de hecho, pensaba que había algunas esculturas que, si se las llevaba a su casa, nadie las echaría en falta.

Se quedó boquiabierto cuando llegó a una sala repleta de gente, cientos de personas apretadas dirigían sus móviles hacia la pared del fondo: —¿Qué hay allí, papá? —preguntó. —Ven. —le dijo su padre mientras trataban de encontrar un hueco entre la gente para mirar.



La sala de *La Mona Lisa*, en el museo del Louvre (París), abarrotada de turistas.

La sensación que le produjo contemplar *La Mona Lisa* no entraba dentro de sus planes. La había visto tantas veces en la tele, en los libros de texto, en los anuncios..., que el contemplar el *auténtico* cuadro le transmitía cierta sensación de protagonismo. Su padre intuyó interés en su actitud y, con una dosis tan grande de moderación como de afecto, le habló de las veces que la habían robado, pero también de su autor, del Renacimiento y de otros tantos temas que nunca hubiera imaginado que pudiera atreverse a escuchar. Era la primera vez que algo

aburrido le llamaba la atención, pero también era la primera vez que su padre le hablaba como a un hombrecito y la última que visitaría Disneyland.

NECESIDAD DE NATURALEZA O LA HIPÓTESIS DE LA BIOFILIA

Muchos años antes de que alcanzáramos el desarrollo tecnológico y urbanístico de nuestros días, hubo una serie de personas entregadas al estudio de la naturaleza, que mostraron en sus teorías la idea de que en la propia esencia del ser humano se encontraba una necesidad innata de contacto con la naturaleza.

Uno de los naturalistas más importantes de la historia, el estadounidense de origen escocés John Muir, cosechó numerosos éxitos en materia de conservación a lo largo de su vida. Era un autor muy prolífico, pues publicó diez libros y más de trescientos artículos. En estos escritos encontramos una idea recurrente que marca el hilo argumental en sus teorías y textos divulgativos: la de que el contacto con la naturaleza es una fuente de bienestar para el ser humano. Dice textualmente: «Miles de personas cansadas, debilitadas y civilizadas en exceso están empezando a descubrir que ir a las montañas es como volver a casa, y que los parques de montaña y reservas no son solo útiles como fuentes de madera y ríos para el riego, sino como fuentes de vida».

Años después, en nuestro país, también se puso de manifiesto la relación entre bienestar y contacto con el mundo natural. En este sentido, el médico y humanista Gregorio Marañón escribió en 1919 a propósito de la sierra de Gredos: «Causa asombro el pensar que haya sido hasta ahora desaprovechado el tesoro que para la salud pública y para la higiene ciudadana representa».

Pero no es hasta finales del siglo pasado cuando se profundiza realmente en la materia, de la mano del biólogo estadounidense Edward O. Wilson. Es uno de los científicos más destacados de nuestro tiempo —cuenta con un premio Nobel— y sus teorías son equiparadas a las darwinianas, pero se cita en este artículo por ser el autor de la teoría de la biofilia.



El profesor Edward O. Wilson

Aunque Wilson fue quien desarrolló esta teoría, en la que a continuación ahondaremos, el término *biofilia* nació de la mano del filósofo alemán Erich Fromm, en la primera mitad del siglo XX. Afirmaba que el hombre se debate entre dos fuerzas: la biofilia y la necrofilia. La primera representaría la fuerza del ser humano que le impulsa a crear, a amar la vida; la segunda sería su reverso tenebroso, que lleva al hombre a tomar una actitud destructi-

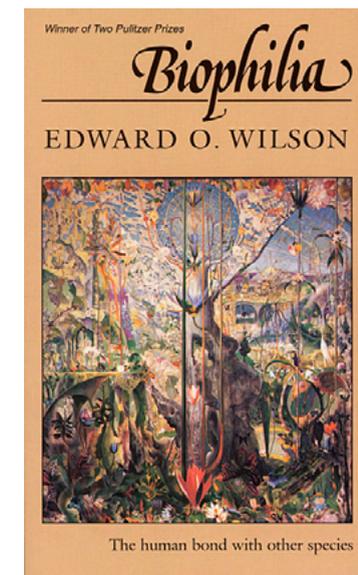
va, violenta, soberbia y de odio a la vida. Esto del «reverso tenebroso» nos puede sonar a la saga de *Star Wars*, y tal vez Fromm haya servido de inspiración para su argumento, pero lo que sí es cierto es que este término fue el que escogió Wilson para dar nombre a su teoría más importante.

La teoría de la biofilia de Wilson hace referencia —en la línea de Fromm del amor por lo vivo— al contacto con la naturaleza como actividad esencial para el desarrollo psicológico del ser humano. Wilson afirma que los millones de años durante los cuales el *Homo sapiens* se ha relacionado con el entorno natural han creado una necesidad emocional profunda y congénita de estar en comunión con el resto de los seres vivos. Equipara esta necesidad a las propias surgidas del ser humano como animal social, de tal modo que nos encontramos bien al contar con una red de relaciones sociales y, asimismo, encontramos paz y refugio cuando estamos en un bosque, contemplamos el mar, etc.; incluso, es la biofilia la que nos impulsa a convivir con animales domésticos.

Una gran cantidad de estudios posteriores han demostrado que el contacto con la naturaleza influye en diversos aspectos de la fisiología humana. Por ejemplo, se demostró que la presión arterial y la frecuencia cardiaca de un grupo de conductores era menor cuanto más arbolado estaba el entorno de la carretera por la que circulaban.

Pero no solo se trabaja en el ámbito científico para entender cómo nuestro modo de vida actual influye en nuestra fisiología. Una desvinculación de la naturaleza también nos afecta negativamente en el plano económico y social, al desaparecer las condiciones necesarias para desarrollar nuestra existencia. Esta sería, a grandes rasgos, una de las líneas en las que profundiza la carta encíclica de S. S. el papa Francisco titulada *Laudato si'*. Esta carta es un llamamiento a tomar conciencia del problema medioambiental de nuestros días como medida urgente para frenar la degradación de las condiciones de vida del ser humano; en este sentido, cito textualmente esta frase del punto IV del capítulo primero: «No es propio de habitantes de nuestro planeta vivir cada vez más inundados de cemento, vidrio, asfalto y metales, privados del contacto físico con la naturaleza».

Voviendo a Wilson, ya adelantó los inconvenientes que representa para el ser humano privarle del intercambio de experiencias con el medio natural, ya que le empobrece psicológicamente y evita que pueda desarrollar todo su potencial. De este modo, afirmó que hay que reforzar estas experiencias con la naturaleza, ya que tie-



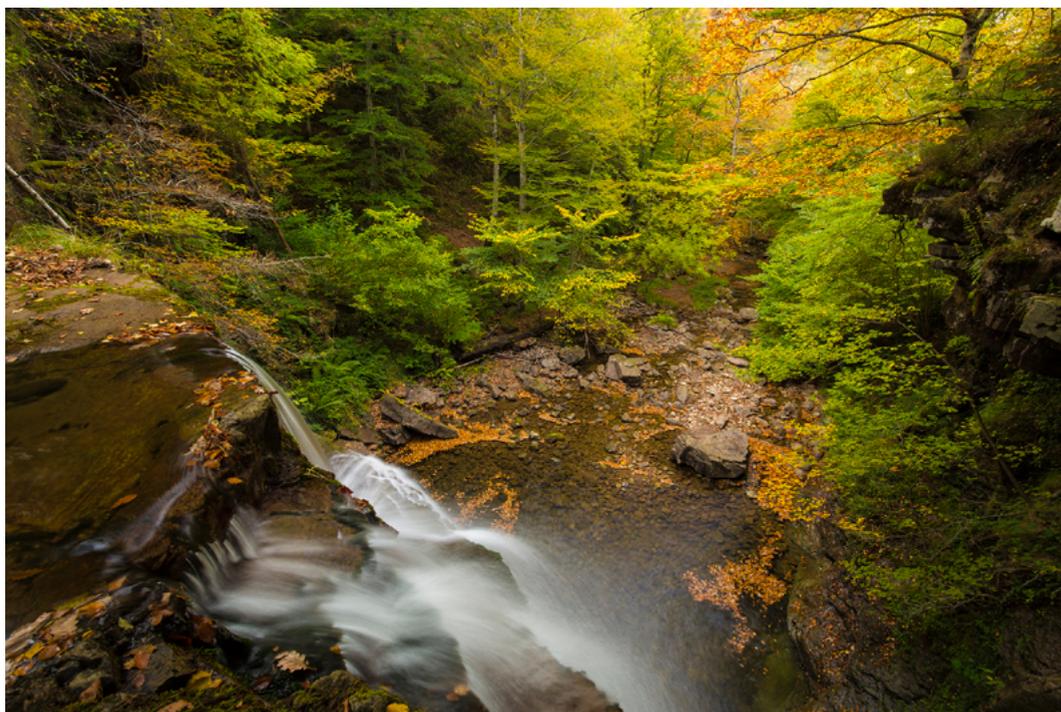
Portada del libro *Biophilia*

nen una influencia directa en nuestra inteligencia, nuestra expresión verbal, curiosidad, emociones, creatividad y sentido estético. Y ahora es cuando nos podemos hacer la pregunta mágica: ¿acaso la inteligencia, la curiosidad, las emociones, la creatividad y el sentido estético no guardan una relación directa con la fotografía?

CON UNA CÁMARA ENTRE LAS MANOS

Aunque lo menciono posteriormente en las conclusiones, no cuento con una base de conocimientos suficiente para establecer doctrinas en este sentido, cuando los grandes científicos y naturalistas de la historia no han lanzado más que teorías al aire. Cabe decir que podemos aproximarnos a la relación de estos conceptos con la fotografía basándonos en las experiencias de otros fotógrafos o en las propias.

Estudios basados en las teorías de Wilson han demostrado los efectos físicos que nos provoca el contacto con la naturaleza (sobre el pulso cardíaco, el tiempo necesario para recuperarse de una dolencia, la presión arterial...); sin embargo, hay otros aspectos que plantean más problemas a la demostración empírica —pero en cuyo estudio igualmente se han arrojado resultados positivos—, que son los beneficios relacionados con los aspectos intelectuales: emociones, inteligencia, curiosidad, creatividad y sentido estético.



El contacto con el mundo natural nos aporta beneficios relacionados con las emociones, la creatividad y el sentido estético.

Cada vez que salimos a fotografiar paisaje, entramos en contacto con la naturaleza. Basándonos en todo lo explicado anteriormente, nuestro modo de interactuar con el medio natural puede ser determinante a la hora de practicar la actividad fotográfica, ya que hay una relación directa entre cómo percibimos el medio natural y aspectos tan determinantes a la hora de fotografiar como puedan ser las emociones, la creatividad o el sentido estético. De este modo, podemos plantearnos la conexión con el mundo salvaje para que su influencia resulte positiva sobre los aspectos emocionales que entran en juego a la hora de fotografiar.

Tenemos como referencia un gran número de fotógrafos que han desarrollado su actividad en la naturaleza desde principios del siglo pasado. En un primer momento, su contacto con la naturaleza era inevitable, pues las infraestructuras no eran suficientes como para poder pasar el día fotografiando y volver



Fotografía de Carleton Watkins, de principios del siglo pasado, en la que ha capturado el estado primigenio de Yosemite.

cómodamente a casa a media tarde. Estos hombres —como Carleton Watkins, en un primer momento, o Ansel Adams, años después— realizaban expediciones de varios días, semanas, e incluso meses, en las que cargaban el material en las mulas y exploraban zonas remotas y deshabitadas en las que lo único que había alrededor era naturaleza en estado salvaje. Es posible que este aislamiento inevitable, este prolongado contacto con la naturaleza ayudara a los primeros maestros de la fotografía de paisaje a conseguir sus destacadas imágenes.

Otros muchos fotógrafos a lo largo de la historia han sabido sacar partido, consciente o inconscientemente, de la conexión con lo salvaje, pero vamos a viajar hasta épocas más recientes. Parece que el fotógrafo americano James Kay hubiera escrito un párrafo a propósito de todo lo que venimos hablando. En un artículo publicado en 2014, en la revista americana *Outdoor Photographer*, casi al final, dice:

Como un lobo solitario por naturaleza, la fotografía de paisaje es, para mí, una experiencia solitaria, contemplativa. Mis mejores experiencias tienen lugar cuando me encuentro inmerso en una localización remota, donde no veo ninguna persona durante días. Mientras me muevo a través del paisaje en busca de luz y textura, comienzo a sentir que formo parte del lugar. El hipnotizante estado, parecido al zen, en el que me

encuentro se vuelve más y más profundo cuanto más tiempo estoy ahí fuera, pero se desmorona en el momento que finalmente me encuentro con otra persona y nos comunicamos. Es como si se rompiera el trance.

Hoy en día, admiramos a muchos fotógrafos por las espectaculares fotografías que realizan, especialmente cuando nos hablan de ellas en ponencias o congresos. Muchos autores, cada vez con más frecuencia, acompañan estas ponencias con una narración detallada de sus experiencias en el momento de fotografiar y esto llega de un modo mucho más profundo a los espectadores. Contemplar esas fotografías puede ayudarnos a viajar hasta el momento en el que el fotógrafo se encontraba en conexión con la naturaleza y es posible que involuntariamente nos sintamos atraídos, porque en nuestro subconsciente entendemos esta conexión como algo positivo.

Tendríamos que viajar hasta zonas remotas del planeta para poder vivir las experiencias naturales de los primeros fotógrafos, pero igualmente es posible, hoy en día, conectar con la naturaleza. Hacerlo depende mucho de nuestra dependencia de las comodidades, de nuestra dependencia tecnológica y, en mayor medida, de nuestra fuerza de voluntad. A todo esto tendremos que sumarle experiencia: los riesgos de pasar varios días aislado en la naturaleza son más evidentes cuando

más novedosa es para nosotros la situación. Comenzar por pasar un día entero en un bosque aislado, sin contacto con ninguna otra persona, sin móvil y con una actitud contemplativa sobre lo que nos rodea alimentará nuestro instinto primigenio y nos reforzará las cualidades de inteligencia, curiosidad, creatividad y sentido estético de las que nos hablaba



Javier Camacho durante su ponencia en el XXIII Congreso de AEFONA.

Edward O. Wilson. Es posible que las fotos que hagamos en ese momento estén más condicionadas por nuestra capacidad innata de conexión con la naturaleza que por la congestión visual que nos provocan las redes sociales.

COMO CONCLUSIÓN

La primera conclusión a la que llego tras haber escrito este artículo me incomoda. Son muchos los estudios que se han realizado a propósito de las teorías de Wilson sobre la biofilia, y llegan a conclusiones que relacionan beneficios para

el ser humano cuando entra en contacto con la naturaleza. En las fuentes consultadas para documentar este artículo, son realmente numerosas las ocasiones en las que se hace referencia a que nos encontramos en una situación desfavorable para nuestra naturaleza humana. La mayoría de los seres humanos viven privados del entorno al que se han adaptado durante millones de años, y en tan solo unos pocos miles, esas condiciones han cambiado. Entiendo, así, que el contacto con la naturaleza es beneficioso para el ser humano y su ausencia es perjudicial, por lo que se deberían realizar esfuerzos que nos lleven a adaptar nuestro modelo económico y social para paliar esta situación.

Muchas personas hoy en día se esfuerzan para que la mayoría podamos disfrutar de un entorno natural y saludable. Se establece una relación inversamente proporcional entre nuestros progresos tecnológicos y la existencia de espacios naturales, sin degradación humana. En nuestra genética se encuentra la necesidad de contacto con este mundo natural. Salvar la vida salvaje es salvar nuestra propia esencia humana. Si conservamos la naturaleza, en realidad nos estaremos conservando a nosotros mismos; de lo contrario, finalmente cambiaremos y terminaremos por adaptarnos, con el paso de miles de años, a una vida artificial entre asfalto, hormigón y plástico.

Se han citado varias personas notables que a lo largo de la historia no han hecho más que lanzar hipótesis en este sentido. Un insensato ataque de lucidez me permite atreverme a sacar conclusiones de todo lo escrito en este artículo.

Para finalizar, me gustaría dejar en el aire una serie de preguntas —con las que cada uno puede sentirse identificado—, que solo la experiencia personal adquirida a lo largo de los años nos puede ayudar a responder: ¿conectamos realmente si somos conscientes de ello?, ¿esta reconexión consciente es solo posible si ya estamos desconectados?, ¿vivir privados de naturaleza hace que esta conexión se convierta en algo místico?, ¿en el momento de fotografiar, cuando entramos en contacto con la naturaleza, vivimos el momento más intensamente?



Una recompensa innata se activa en nuestro interior cuando nos encontramos fotografiando en medio de espacios salvajes.

Pablo Sánchez Sánchez

SEO/BIRDLIFE

Además de AEFONA, en nuestro país hay un gran número de asociaciones que, como nosotros, tienen el objetivo de difundir y conservar nuestro entorno natural. En esta sección hablaremos de ellas, pero también de otras más generalistas (que dedican parte de su tiempo y actividades a la fotografía de naturaleza), así como de entidades conservacionistas en general, que conviene conocer y apoyar.

SEO/BirdLife es una asociación científica y conservacionista fundada en 1954 y dedicada al estudio y la conservación de las aves y sus hábitats. Representa a **BirdLife International** en España, una federación que agrupa a las asociaciones dedicadas a la conservación de las aves de todo el mundo.

Se trata de la mayor organización global de conservación de las aves y la naturaleza, cuenta con representantes en 121 países y moviliza aproximadamente trece millones de socios y simpatizantes en todo el mundo.

SEO/BirdLife está respaldada por 12.400 socios en España, y tiene una oficina central en Madrid, ocho delegaciones autonómicas y oficinas técnicas en Doñana y en el delta del Ebro. Además, gestiona nueve reservas ornitológicas y mantiene activos grupos de trabajo de rarezas, migración, aves marinas, aves exóticas y un comité científico. Su red de 43 grupos locales moviliza a un millar de socios que acercan el mundo de la ornitología a sus comarcas y municipios.



SEO/BirdLife está registrada como asociación sin ánimo de lucro y declarada de utilidad pública. Su **Junta Directiva** confía la labor diaria a un equipo de profesionales altamente cualificados y motivados, que se estructura en varias direcciones y áreas operativas con base en su sede central de Madrid.

La implantación territorial se basa en el apoyo y entusiasmo de nuestros **socios**, que respaldan nuestra labor y colaboran desinteresadamente en numerosas actividades. Más de 7000 **voluntarios** participan anualmente en nuestras actividades, 25.000 simpatizantes apoyan de una u otra manera nuestro trabajo, y por nuestros programas educativos pasan cada año más de 70.000 niños y jóvenes.

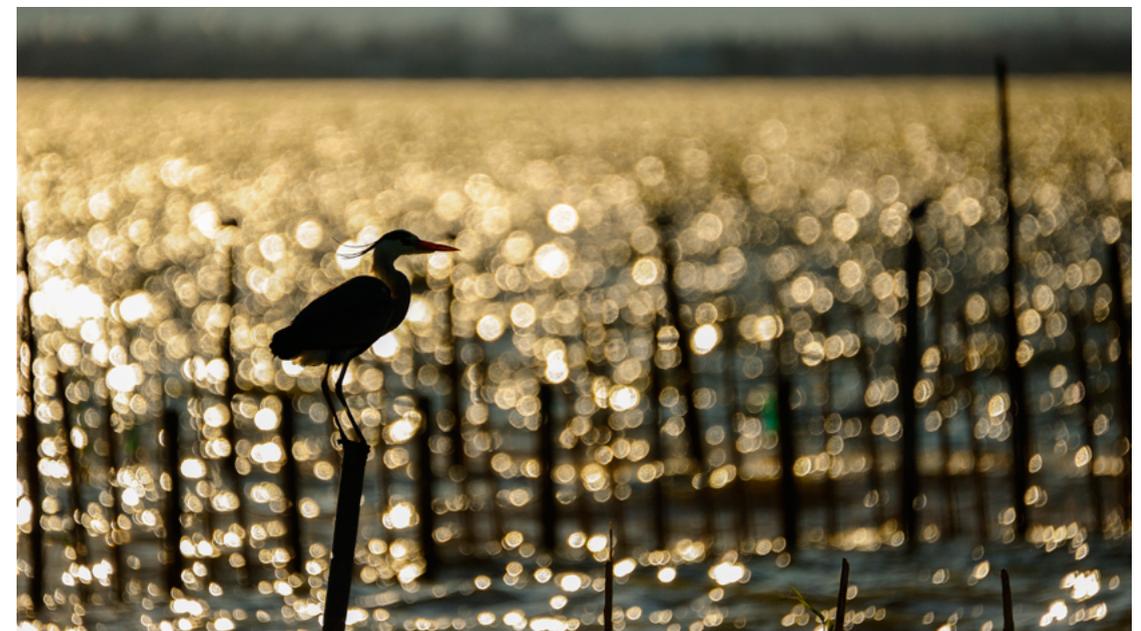
SEO/BirdLife ha recibido numerosos premios y reconocimientos a su labor, entre los que destacan el Premio Fondena (2011), el Premio BBVA a la Conservación de la Biodiversidad (2004) y el Premio Nacional de Medio Ambiente (1994).

Dr. Nicolás López-Jiménez

Responsable de especies amenazadas
Área de Conservación de Especies y Espacios
Socio de AEFONA



<http://www.seo.org/>



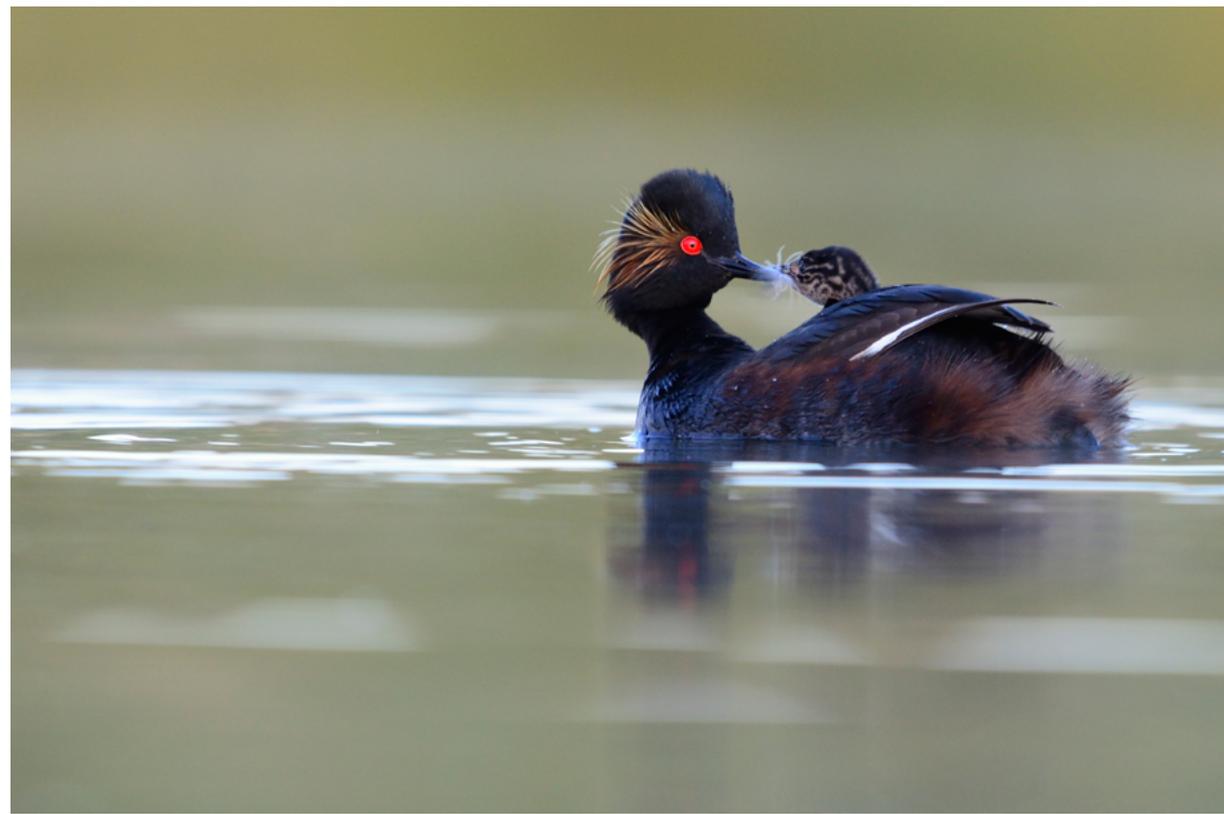
NICOLÁS LÓPEZ-JIMÉNEZ



ROBER GONZÁLEZ GARCÍA



NICOLÁS LÓPEZ-JIMÉNEZ



LUIS MARTÍNEZ MARTÍNEZ



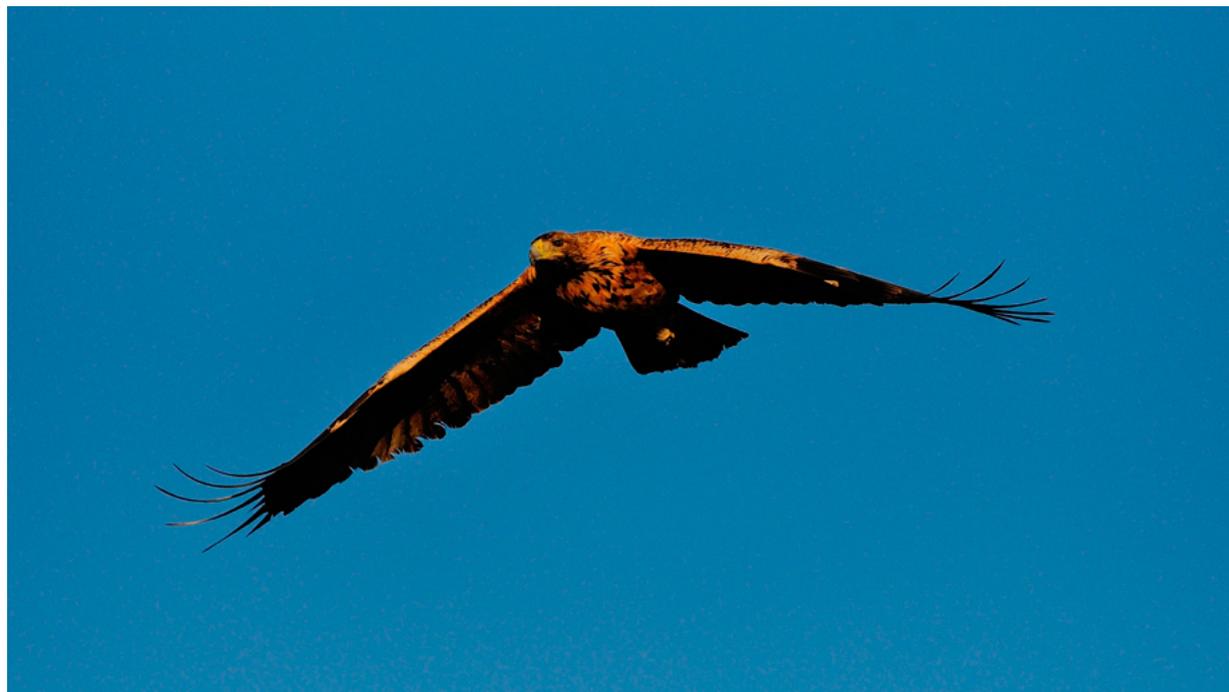
LUIS MARTÍNEZ MARTÍNEZ



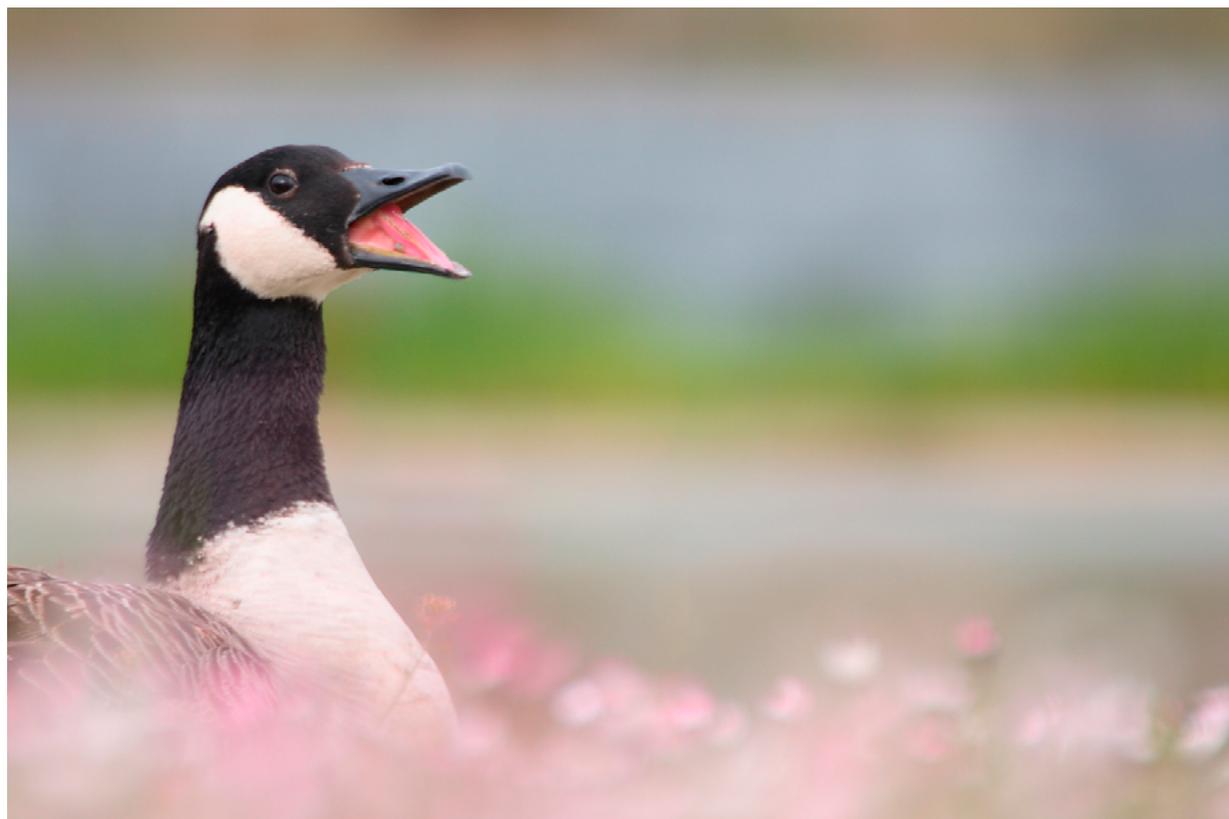
NICOLÁS LÓPEZ-JIMÉNEZ



NICOLÁS LÓPEZ-JIMÉNEZ



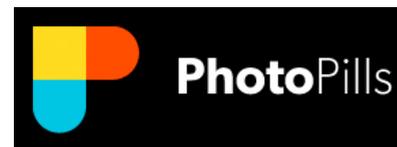
NICOLÁS LÓPEZ-JIMÉNEZ



ROBER GONZÁLEZ GARCÍA

PATROCINADORES DE AEFONA

La presencia de estas empresas en nuestra revista es un reconocimiento a su compromiso con el sector y un agradecimiento por su apoyo a las actividades de AEFONA.



IRIS

Agenda

La revista pretende ser un ente vivo y participativo. Estamos abiertos a cualquier sugerencia o cambio que creas que puede mejorarla.

Y, si eres socio de AEFONA y quieres que publiquemos alguna exposición, taller o actividad en la que participes, ponte en contacto con nosotros en:

carlosdorad@gmail.com

Próxima Galería temática:

«Árboles»

Plazo para enviar el material: 29 de mayo